

859

2012/032

AEC



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

**“CULTURA POLÍTICA DE LOS ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA”**

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN

C I E N C I A P O L Í T I C A

PRESENTAN

MARTÍNEZ MATA DIANA LAURA

MATRÍCULA: 206332902

TREJO PÉREZ JOSÉ AGUSTÍN

MATRÍCULA: 206332716

ASESOR

DR. ESCAMILLA

CADENA ALBERTO

LECTOR

DR. CUNA PÉREZ

ENRIQUE

Iztapalapa, Ciudad de México, Abril, 2012.



DEDICATORIAS.

A mi madre:

Por el simple hecho de ser la persona que me dio la vida siendo el motor de mi vida; por estar a mi lado a todo momento cuando más te necesité, agradezco tu completa entrega a pesar de las adversidades, también agradezco tus incansables luchas y sacrificios por brindarme todo lo que necesité para llegar a cumplir este sueño; porque este logro no es solo mío, sino de las dos. Gracias mami por no dejarme caminar sola, por que gracias a ti he llegado hasta donde estoy y gracias a ti ahora soy una mujer de bien.

A mis hermanos:

Mario:

Porque con el amor de hermano que siempre me has tenido, me basta para saber que siempre estarás ahí para cuidarme y apoyarme; y porque me diste a unos sobrinos tan maravillosos como Daniel, Fernando y Perla a los que quiero dar un buen ejemplo para que se superen.

Iván:

Porque tu nobleza y tu inteligencia siempre estuvieron a mi servicio incondicionalmente cuando los requerí.

Vero:

Porque a pesar de ser la menor eres el ángel de la familia y cuidas de todos a veces como la mayor; gracias por tu paciencia, protección y por estar conmigo pase lo que pase y sin juzgarme.

A mis compañeros de escuela y amigos: Agustín Trejo, J. Antonio Rubiera, Nidia Arizmendi, Karina Galicia, Karla Rojas, Guadalupe Badillo y Ana Zepeda por estar al pendiente de mí y en su momento apoyarme cuando más los necesité.

A mis profesores: En especial al Prof. Juan Eduardo Carmona Garrido por ser mi fuente de inspiración para la elección de mi profesión.

A las personas que creyeron en mí, y en algún momento me ayudaron y motivaron a seguir luchando.

DIANA LAURA MARTÍNEZ MATA



DEDICATORIAS

*A mi HIJA Ohana Yefitza Trejo Sánchez por ser el motor de mi vida,
por impulsarme cada día a salir adelante, y por ser el máximo
logro que he tenido en mi vida.*

*A mi ESPOSA Martha Sanchez Melesio por su comprensión
e incondicional apoyo que me ha brindado por tanto tiempo.*

*A mis PADRES Lic. Ángela Alejandra Pérez Sánchez
y Lic. Agustín Trejo Alcántara, mi eterna gratitud
por su apoyo y comprensión durante los momentos
complicados, por su incesante apoyo que me ayudo
a no flaquear en el camino, aunado al gran esfuerzo
de ambos por lograr esta meta que se traduce en un
éxito suyo también.*

*A mis HERMANOS Lic. Guadalupe, Valentín y mis SOBRINAS Catty y Kasumy por su cariño
y apoyo.*

*A mis SUEGROS y a mis CUÑADOS por tenderme la mano
en todo momento.*

A mis ABUELOS.

*A mis COMPAÑEROS de generación, a Diana Laura
por su confianza y compromiso.*

A Dios por la bendiciones que he recibido

A mis PROFESORES.

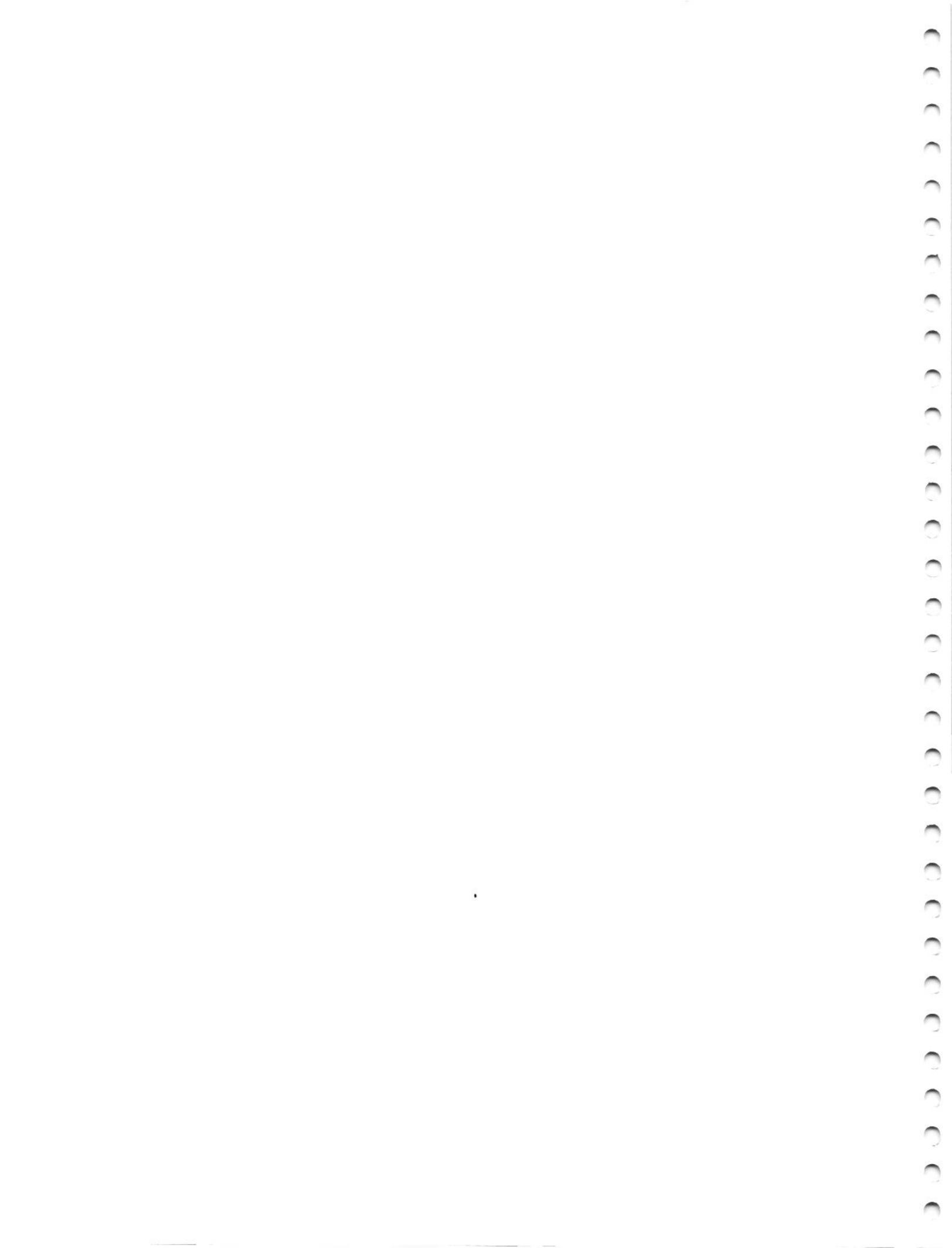
We must be over the rainbow!!!!!!

JOSÉ AGUSTÍN TREJO PÉREZ



AGREDECIMIENTO ESPECIAL:

Al Dr. Alberto Escamilla Cadena por brindarnos todo su apoyo para concretar esta meta.



ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I: Cultura Política	2
1.1 Definiciones de la Cultura Política.....	3
1.2 Orientaciones de la Cultura Política.....	8
1.3 Clasificaciones de la Cultura Política.....	11
1.4 Enfoques de Estudio de la Cultura Política.....	14
1.5 Cultura Política y Participación Ciudadana.....	17
Capítulo II: Cultura Política en México	23
2.1 Cultura Política y Sistema Político Mexicano.....	25
2.2 Cultura Política y Democracia en México.....	27
2.3 Cultura Política e Instituciones en México.....	29
2.4 La confianza de los mexicanos en las Instituciones Políticas.....	38
2.5 Conclusiones al Capítulo II.....	46
Capítulo III: Cultura política en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa	48
3.1 Resultados de las Encuestas.....	49
3.2 Resultados de la Encuestas por pregunta.....	57
3.3 Conclusiones al Capítulo III.....	60
Conclusiones Generales	61
Bibliografía	63



INTRODUCCIÓN.

El presente estudio pretende demostrar el nivel de cultura política que poseen los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, en sus diversas áreas de conocimiento en su unidad Iztapalapa, (UAM-I).

La investigación se apoya en una encuesta aplicada a estudiantes de las tres divisiones dentro de las instalaciones de la universidad: Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS), Ciencias Biológicas e ingeniería (CBI) y Ciencias Sociales y Humanidades y (CSH), para de esta manera obtener una muestra más homogénea y así, no basar nuestros resultados en lo que arroje solo la división encargada del estudio de este concepto meramente social.

Partiendo de la hipótesis principal, la idea de que al tratarse de nivel superior y la edad que tiene el estudiantado, el nivel de cultura política y por ende de participación política será de un grado mayor al de la mayoría de la población, ya que la decisión de ejercer el voto es el acto político de mayor importancia en una sociedad democrática creemos que al contar con un mayor grado de educación, la investigación arrojará un alto número de votantes.

“En México aún se sabe poco respecto a las razones por las que los ciudadanos votan...esto se debe, en primer lugar, a que durante un largo tiempo no hemos contado con suficientes encuestas que permitan evaluar la lógica del voto...en segundo lugar, la práctica frecuente del fraude electoral ha dificultado el estudio del comportamiento electoral.”¹

Dentro de la investigación debemos tomar en cuenta con precisión los determinantes sociales: clase social, región de procedencia, raza, religión, grado escolar, grado escolar de los padres, etc., y de esta manera tratar de entender de mejor manera el grado de cultura política que poseen los individuos.

¹ Magaloni Kerpel, Beatriz, “Elección racional y voto estratégico: algunas aplicaciones para el caso mexicano”, en *Política y gobierno*, vol 1, num., México, 1994, p. 309.



CAPÍTULO I: CULTURA POLÍTICA.

Investigadores, observadores y pensadores de todos los tiempos, al reflexionar sobre las características de distintas sociedades ponen con frecuencia el acento no sólo en la diversidad de la praxis y de las instituciones políticas, sino también de las creencias, en los ideales, en las normas y en las tradiciones que colorean de manera particular y dan significado a la vida política en ciertos contextos afirma Norberto Bobbio; es por ello que en tiempos actuales el interés por estos aspectos, tal vez menos tangibles aunque no por eso menos interesantes, de la vida política de una sociedad, ha ido aumentando en los estudios recientes de la Ciencia Política al mismo tiempo se ha ido difundiendo el uso de la expresión Cultura Política.

El término cultura política ha pasado a formar parte del lenguaje cotidiano en las sociedades contemporáneas. En la prensa, en los medios electrónicos de comunicación y hasta en conversaciones informales, con frecuencia se hace referencia a la cultura política para explicar las actitudes, reacciones o incluso el comportamiento en general de una población. Cuando no se encuentran elementos que puedan explicar diferencias entre sociedades, suele recurrirse a la noción de cultura política. Empero, la frecuencia con que se utiliza el término y lo familiarizada que está la opinión pública con él no implica que se comprenda cabalmente su significado.²

² Peschard, Jacqueline, "La cultura política democrática", IFE, en *Cuadernos de Divulgación de la cultura democrática*, México, 1995, p. 2.



1.1 DEFINICIONES DE LA CULTURA POLÍTICA.

Al hablar de Cultura Política es necesario definir cada elemento partiendo desde su significado nato, y posteriormente darle una interpretación conjunta para comprender su dinámica como herramienta en la Ciencia Política. Es importante señalar que la concepción no es sencilla, puesto que los conceptos literales no pueden definir con facilidad este término, habrá que reinterpretar cada uno de ellos.

La cultura es el conjunto de símbolos, normas, creencias, ideales, costumbres, mitos y rituales que se transmite de generación en generación, otorgando identidad a los miembros de una comunidad y que orienta, guía y da significado a sus distintos quehaceres sociales.³

Los signos y los símbolos son transmisores de conocimientos e información sobre algo en específico, estos a demás nos aportan valoraciones (juicios mediante los cuales identificamos lo correcto y lo incorrecto), dichas valoraciones traerán consigo sentimientos y emociones, estos a su vez deseos, debido a esto, dichos signos y símbolos serán diferentes en cada persona, en cada grupo, en cada cultura y en cada país. Estos signos y símbolos nos darán un cierto comportamiento por parte del individuo o del grupo social lo cual podrá manifestarse con ciertos símbolos o signos.

“...En términos más descriptivos diríamos que la cultura es un universo de significados: el universo de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo. Frecuentemente este universo de sentido se expresa a través de símbolos, esto es a través de un sistema de signos que lo representan y evocan (símbolos de pertenencia, de solidaridad, de jerarquía, de evocación del pasado; símbolos nacionales, políticos, étnicos, míticos, religiosos, etc.)...”⁴

³ Ibídem, p. 7.

⁴ Giménez, Gilberto, Cap. VII “Cultura Política e Identidad” p. 110.



Dado que es un concepto esencialmente psicológico, la cultura política también se diferencia claramente del comportamiento político. Este último se refiere a la conducta objetiva que de alguna manera es expresión de la cultura política. Y es que la cultura política es un componente básico del juego político porque filtra percepciones, determina actitudes e influye en las modalidades de la actuación o el comportamiento políticos.

Con el propósito de rescatar la dimensión real del concepto de cultura política, es importante interrogarse acerca tanto del contexto histórico en el que surgió como de la tradición en la que se inscribió y los objetivos que persiguió.⁵

Roberto Varela en su artículo “participación y cultura política”, demuestra que para que la cultura política sea entendible, será necesario analizar de manera previa la estructura de poder a la cual pertenece, ya que la cultura política según Varela es, “el conjunto de signos y símbolos que afectan a una estructura de poder”

En el artículo “Elecciones y acciones” escrito por Xóchitl Ballesteros y Alejandro González, nos proponen conceptualizar a la cultura política como “aquellas ideas, valores, deseos, y utopías que tienen que ver con la política”.

Por otro lado, la política es el ámbito de la sociedad relativo a la organización del poder. Es el espacio donde se adoptan las decisiones que tienen proyección social, es decir, donde se define cómo se distribuyen los bienes de una sociedad, o sea, que le toca a cada quién, cómo y cuándo⁶. La política incluirá la caracterización de estructuras de poder, así como la determinación de las acciones que tienen cierto grado de influencia en ellas, a demás de que se deben observar las unidades que operan dentro de las mismas.

“...La cultura política es un conjunto de valores, concepciones y actitudes que se orientan hacia el ámbito específicamente político, es decir, el

⁵ Peschard, Jacqueline, Op. Cit. p. 5

⁶ Ibidem, p. 7.



conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto al poder...”⁷

“Podemos definir la cultura política como el conjunto de actividades, creencias y sentimientos que ordenan y dan significado a un proceso político y que proporcionan los supuestos y normas fundamentales que gobiernan el comportamiento en el sistema político. La cultura política abarca a la vez, los ideales políticos y las normas de actuación de una comunidad política. La cultura política es, por tanto, la manifestación, en forma conjunta de las dimensiones psicológicas y subjetivas de la política. Una cultura política es, a la vez, el producto de la historia colectiva de un sistema político y de las biografías de los miembros de dicho sistema, debido a lo cual sus raíces hay que buscarlas tanto en los acontecimientos públicos como en las experiencias individuales.”⁸

Este autor nos ofrece una combinación de aspectos psicológicos con las subjetividades de la política. Nos ofrece una definición partiendo de lo universal a lo particular y viceversa, expresando que la consecuencia de dicho término en el individuo es ofrecer un sentido de cambio para con los individuos que lo gobiernan:

“Podemos hablar entonces con todo derecho de cultura política para referirnos al conjunto de conocimientos, creencias, valores y actitudes que permiten a los individuos dar sentido a la experiencia rutinaria de sus relaciones con el poder que los gobierna, así como también con los grupos que le sirven como referencias identitarias.”⁹

⁷ *Ibidem*, p.10.

⁸ Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Aguilar S. A. ediciones, Madrid, 1974

⁹ Giménez, Gilberto, *Op. Cit.* p. 111.



Por su parte, Norberto Bobbio nos define la cultura política como el conjunto de actitudes, normas y creencias, compartidas más o menos por los miembros de una determinada unidad social y que tienen como objeto fenómenos políticos.¹⁰

Así, por ejemplo, podríamos decir que forman parte de la cultura política de una sociedad los conocimientos, nos afirma Bobbio, o mejor dicho su distribución entre los individuos que la componen, relativos a las instituciones, a la práctica política, a las fuerzas políticas que operan en un determinado contexto,; las orientaciones más o menos difundidas, como, por ejemplo, la indiferencia, el cinismo, la rigidez, el dogmatismo o, por el contrario, el sentido de confianza, la adhesión, la tolerancia hacia las fuerzas políticas distintas de la propia, etc., y, finalmente, las normas, como por ejemplo el deber de los ciudadanos de participar en la vida política, la obligación de las decisiones de la mayoría, la exclusión o no del recurso a formas violentas de acción. No hay que olvidar, por último, el lenguaje y los símbolos específicamente políticos, como las banderas, las contraseñas de las diversas fuerzas políticas, las consignas, etcétera.

Las definiciones anteriores, pueden ser de utilidad para entender de manera fácil y práctica el significado del término cultura política, sin embargo, es importante señalar a uno de los estudios más reconocidos en cuanto al tema. Gabriel Almond y Sidney Verba son los autores de uno de los trabajos más reconocidos y utilizados como un marco de referencia obligado, debido a la riqueza de su marco teórico en general y sin dejar de mencionar que se incluyó a México en el estudio de naciones en particular, así como por la inauguración del estudio comparado de culturas. La definición que nos ofrecen los investigadores Gabriel Almond y Sidney Verba es la siguiente:

“...El termino Cultura Política se refiere a orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de

¹⁰ Bobbio, Norberto, *Diccionario de Política*, bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino; redactores de la edición en español, José Aricó, Martí Soler y Jorge Tula; tr. de Raúl Crisafio, Ed. Siglo XXI, México, 1991., p. 415.



dicho sistema...Es un conjunto de orientaciones relacionadas con un sistema especial de objetos y procesos sociales...Cuando hablamos de cultura política de una sociedad, nos referimos al sistema político que informa los conocimientos, sentimientos y valoraciones de su población...”

11

“Los escritos de los especialistas en cultura política contemporánea se concentran en la experiencia de tres grandes regiones: 1) la cultura política de las sociedades industriales avanzadas; 2) el papel desempeñado por la cultura política en el desarrollo de las sociedades comunista, y 3) el papel de la cultura política, económica y religiosa en la modernización de los países asiáticos.”¹²

Como podemos apreciar, diferentes autores dan la concepción del concepto de cultura política, sin embargo, cada uno de ellos con un enfoque diferente y con peculiaridades dependientes del periodo político, económico y social en su experiencia, sin dejar de lado otro aspecto importante como la ubicación geopolítica de cada autor.

¹¹Gabriel Almond y Sidney Verba “La cultura política” en *Diez textos básicos de Ciencia Política*, Ariel, Barcelona, 2001, p. 179.

¹² Almond, Gabriel, *Una disciplina segmentada, escuelas y corrientes en las Ciencias Políticas*, FCE, México, 1999, p. 205.



1.2 ORIENTACIONES DE LA CULTURA POLÍTICA.

Almond y Verba entienden el término cultura política como “un conjunto de patrones psicológicos hacia los objetos sociales. En el ámbito político, la cultura comprende de un cuerpo triple de orientaciones”, los cuales son: Orientaciones cognitivas, orientaciones afectivas y orientaciones evaluativas.¹³

“...1) Orientación cognitiva, es decir, es aquella que está integrada por los conocimientos y las creencias del sistema político, de sus papeles y de los incumbentes de dichos papeles en sus aspectos políticos (inputs) y administrativos (outputs);

- 2) Orientación afectiva, o sentimientos acerca del sistema político, sus funciones, personal y logros; y
- 3) Orientación evaluativa, los juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos.

Al clasificar los objetos de orientación política, sostienen Almond y Verba se empieza por con el sistema político generado y se trata con el sistema en conjunto incluyendo sentimientos tales como el patriotismo o el desprecio por lo propio, los conocimientos y valoraciones de una nación, tales como <<grande>> o <<pequeña>>, <<fuerte>> o <<débil>> y de un sistema político como <<democrático>>, <<constitucional>> o <<socialista>>...”¹⁴

El punto importante hacia la clasificación de Almond y Verba es saber hacia que objetos políticos se orientan los individuos, como se orientan hacia los mismos y si tales objetos están encuadrados predominantemente en la corriente *superior* de la acción política o en la *inferior* de la imposición política.¹⁵

¹³ Meyenberg, Yolanda “Cultura política: un concepto manuable” en Víctor Alarcón Olguín (coord.) en *Metodologías para el análisis político*, Plaza y Valdés, México, 2006, p. 94.

¹⁴ Almond, Gabriel y Sidney Verba, Op. Cit. p. 180.

¹⁵ *Ibidem*, p. 181.



Por otro lado tenemos el siguiente esquema propuesto por Rosembaun que toma como punto de partida la lógica del cuerpo analítico planteado por Almond y Verba:

1. Orientaciones hacia las estructuras gubernamentales:

~Orientaciones hacia el régimen.-¹⁶ La manera en que el individuo evalúa y responde a las instituciones gubernamentales básicas, sus símbolos, dirigentes y normas. Pueden incluir un análisis más detallado de las orientaciones hacia instituciones y dirigentes en específico o de las preferencias hacia estructuras gubernamentales alternativas.

~Orientaciones hacia los insumos y resultados gubernamentales.-¹⁷ La forma en que los individuos sienten y responden a las múltiples demandas de política pública (insumos) y a las decisiones hechas por el gobierno (resultados o productos). Sustituyen el inventario del conocimiento de las personas respecto a la operación del proceso, las demandas que pueden efectuarse y la evaluación sobre la política de gobierno.

2. Orientaciones hacia los otros en el sistema político:

~Identidad política.-¹⁸ Aquellas unidades o grupos hacia los que se siente una fuerte lealtad, obligación y compromiso. Las unidades políticas (nación, Estado, pueblo, región), áreas geográficas y sentimiento de pertenencia a un grupo, que son en un sentido subjetivamente significativo parte de su propia identidad social.”

~Confianza política.-¹⁹“El rango en el que se siente una actitud abierta, cooperativa o tolerante en la interacción con otros en la vida cívica. En esencia, la confianza política expresa la identidad de la convicción personal de que otros individuos o grupos le acogen de buena (o mala) manera en la vida política.

¹⁶ Meyenberg, Yolanda, Op. Cit., p. 95.

¹⁷ Ibídem, p. 95.

¹⁸ Ibídem, p. 95.

¹⁹ Ibídem, p. 95.



~Reglas del juego.-²⁰ La concepción del individuo de que reglas deben seguirse en la vida cívica. Estas preferencias de carácter subjetivo pueden o no ser consistentes con las leyes prevalecientes y otras normas que gobiernan la conducta cívica.

3. Orientaciones hacia la vida política propia:

~Competencia política.-²¹“La frecuencia y la manera en que una persona participa en la vida cívica y usa los recursos políticos existentes para resolver asuntos cívicos. Comprende la evaluación de su conocimiento acerca de sus recursos políticos.”

~Eficacia Política.-²²“El sentimiento de que la acción política individual debe o puede tener un impacto en el proceso político. Esto incluye la creencia en la posibilidad de cambio político y de que éste se puede alcanzar a través de la acción cívica. Los individuos se encuentran ubicados en una escala en la que se mide su alto o bajo sentido de eficacia política”.

Sin duda estas orientaciones son las que han tenido mayor peso en cuanto a concepciones teóricas nos referimos. Son orientaciones que pueden ser aplicadas en diferentes contextos históricos, y en las cuales diferentes textos sobre el tema se han basado para concebir definiciones contemporáneas.

²⁰ *Ibidem*, p. 96.

²¹ *Ibidem*, p. 96.

²² *Ibidem*, p. 96.



1.3 CLASIFICACIONES DE LA CULTURA POLÍTICA.

Las orientaciones se distinguen según que tengan por objeto, como nos dice Bobbio, ya sea el sistema político en su conjunto, ya sea las estructuras de penetración en el sistema político de instancias y demandas existentes en la sociedad, ya sea las estructuras también de tipo ejecutivo o administrativo mediante las cuales se llevan a cabo las decisiones, ya sea finalmente la relación que se establece entre el individuo y el sistema.

A partir de lo anterior, Almond y Verba distinguen tres diferentes tipos de cultura política:

- CULTURA POLITICA PARROQUIAL.- En esta no existen roles políticos especializados, el liderazgo, la jefatura del clan o de la tribu, son roles difusos de tipo político-económico-religioso, en este tipo de cultura política, se da la ausencia relativa de previsiones de evolución iniciadas por el sistema político.
- CULTURA POLITICA DE SUBDITO.- En este modelo los súbditos tienen conciencia sobre la existencia de una autoridad gubernativa especializada: es afectivamente orientado hacia ella y la evalúa como legítima o ilegítima.
- CULTURA POLITICA DE PARTICIPACION.- En esta clase de cultura política los miembros de la sociedad tienden a estar explícitamente orientados hacia el sistema como un todo y hacia sus estructuras y procesos políticos administrativos.

A partir de esa realidad, constituyen la cultura cívica como el modelo que combina aspectos modernos con visiones tradicionales y conciben al ciudadano lo suficientemente activo en política como para poder expresar sus preferencias frente al gobierno. Se espera que, en este modelo, los componentes cognoscitivos vayan sacando ventaja a los evaluativos y sobre todo a los afectivos; es decir, supone la existencia de individuos activos e interesados, responsables y solidarios.²³

²³ Cuna, Enrique, *Jóvenes y Cultura Política en el Distrito Federal*, Texto inédito, Universidad Autónoma Metropolitana, 2000, p. 9.



CULTURAS POLITICAS MIXTAS

- I. CULTURA PARROQUIAL DE SUBDITO.- cultura política en la cual una parte sustancial de la población ha rechazado las pretensiones exclusivas de una difusa autoridad tribal, rural o feudal y ha desarrollado una lealtad hacia un sistema político más complejo, con estructuras de gobiernos centrales especializados.
- II. CULTURA POLITICA DE SUBDITO-PARTICIPANTE.- es aquella en la cual una parte sustancial de la población ha adquirido orientaciones políticas (inputs) especializadas y un conjunto activo de auto orientaciones, mientras que la mayor parte del resto de la población continua orientada hacia una estructura gubernamental autoritaria y posee un conjunto relativamente pasivo de auto orientaciones.
- III. CULTURA PARROQUIAL.PARTICIPANTE.- las normas estructurales que se han introducido suelen ser de participación, el problema aquí radica en desarrollar simultáneamente orientaciones especializadas políticas y administrativas, para de este modo evitar una fragmentación parroquial que a veces se transforma en autoritarismo o en democracia.

SUBCULTURA POLITICA

La subcultura es el momento en el cual nos referimos a los elementos componentes de las culturas políticas, encontramos dos tipos de subculturas;

1. El primero se refiere a los estratos de la población que están constantemente orientados hacia una dirección respecto de los aspectos políticos y administrativos de gobierno, pero que se hallan lealmente orientados con relación a la estructura política.
2. Se presenta en las culturas sistemáticamente mixtas en la cual una parte de la población se orienta hacia autoridades tradicionales difusas y otra hacia la estructura especializada del sistema autoritario central.



CULTURA CIVICA

La cultura cívica es una cultura leal de participación. Los individuos no solo están orientados hacia los asuntos (input), sino que se orientan positivamente hacia las estructuras y procesos (output).

En esta se combinan las orientaciones políticas de participación con las de súbdito y las parroquiales, sin ocupar su lugar. Los individuos se convierten en participantes del proceso político, pero sin abandonar sus orientaciones de súbdito y parroquiales.



1.4 ENFOQUES DE ESTUDIO DE LA CULTURA POLÍTICA.

La cultura política es estudiada a través de dos enfoques históricos: Clásicos y Contemporáneos, ambos comparten la idea de que el termino cultura política es la articulación de principios básicos: legitimidad, representación y participación.

En cuanto a la legitimidad los clásicos la ven como un acto de fe, por su parte los contemporáneos, ven que esta surge a partir de hechos determinados en tiempos espacios y situaciones en específico. Por otra parte la representación es vista en los clásicos; como aquel poder delegado de manera horizontal, es decir delegado, mientras tanto los contemporáneos entienden que las instituciones canalizan los intereses de la sociedad.

Robert Dahl por su parte nos propone el análisis de tres aspectos conflictivos; el primero atañe a la eficacia en cuanto a la solución de los problemas que se presenta, el segundo es determinado por los parámetros en los cuales se mueve la acción colectiva y por último el tercero lo determina la interacción con los demás para definir las orientaciones políticas de los patrones de oposición cultural al sistema político.

Siguiendo con los enfoques clásicos encontramos la identificación de tipologías de carácter político-culturales:

- La analogía entre el grado de evolución o desarrollo del sistema político y los patrones de percepciones políticas.
- La empatía entre el sistema de dominación y el despliegue de orientaciones políticas positivas.

En el tercer enfoque clásico en cuanto a estudio de Cultura Política encontramos, la definición de los requisitos con fines de asentamiento de los rasgos necesarios para una convivencia política civilizada; dentro de este encontramos la necesidad de inducir e influenciar a los actores políticos a través de las agencias estratégicas de la sociedad mediante los valores que se han comprobado cierta funcionalidad,



ya que a través de la socialización de los actores políticos estos se comportaran de una manera consistente en cuanto a las expectativas de la sociedad.

“Para la ciencia política la socialización consiste en aquellos procesos de desarrollo a través de los cuales las personas adquieren orientaciones y patrones políticos de comportamiento.”²⁴

A través de la socialización se obtendrá un claro sentimiento de obediencia hacia la autoridad legal, lo cual otorgara por ende legitimidad y apoyo al sistema político, esta socialización se dará principalmente a partir de dos agencias: la familia y la escuela, esta última considerada de mayor relevancia.

David Apter construye dos modelos de integración política, mediante las cuales se busca ciertas satisfacciones que brindaran un cierto orden estable;

>Modelo liberal secular; las elecciones a puestos políticos representan la habilidad del individuo para razonar a partir de sus propios intereses

>Modelo sacro colectivo; las elecciones se determinan a partir del grado de pertenencia hacia cierta comunidad.

Por otro lado encontramos los enfoques contemporáneos los cuales proponen determinar el término cultura política, a través de la observación de las instituciones, las estructuras las relaciones y las percepciones, a partir de estas cuestiones podremos distinguir los rasgos que identifican cada caso en específico.

Marshall nos identifica que la ciudadanía está condicionada por el establecimiento de dos condiciones:

>Igualdad y sentimiento de pertenencia a una cierta comunidad.

>Sentimiento respeto y deber hacia la vida pública.

²⁴ Meyenbeg, Yolanda Op. Cit. p. 101.



Algo de vital importancia en la definición de ciudadanía es el elemento civil, el cual consiste en “la garantía de los derechos necesarios para la libertad individual, de la persona, de expresión, de pensamiento, de creencia y las garantías para establecer contratos legítimos por la validez de las normas y el derecho de justicia.”²⁵

El elemento político de la ciudadanía tiene su esencia en las tareas de representación y participación política, en el pleno uso del ejercicio del poder político. El elemento social lo constituyen aquellos derechos que garanticen el bienestar social.

Will Kymlicka nos otorga el concepto de ciudadanía multicultural, a partir de tres posturas es necesaria la creación de este concepto;

>Las posturas encontradas entorno a los inmigrantes, indigentes y otras minorías.

>Los conflictos en distintas zonas a nivel mundial, por el intento de instaurar instituciones liberales-democráticas.

>La proliferación y actualización de temas de choque entre mayorías y minorías.

Ronald Inglehart, por otro lado nos habla de cuatro ideas centrales en el estudio de la cultura política;

I Que existen valores materialistas y valores pos materialistas.

II El cambio en los valores se da a partir por un cambio en la sociedad.

III Tenemos valores que cambian a un ritmo más lento que otros.

IV Existen cambios en la sociedad que tienden a generalizarse.

Inglehart propone que una vez que el individuo alcanza una cierta seguridad física y económica, este comenzara a perseguir metas no materiales.

²⁵ Ibídem, p. 11.



1.5 CULTURA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

Se piensa que la escuela es la base primordial para crear una conciencia ciudadana en los individuos, esta implica la adquisición de ciertas virtudes, lealtades y disposiciones ligadas de manera íntima con la práctica de una ciudadanía en el sistema democrático, debemos reconocer que no es el único medio por el cual se desarrollen estas virtudes, etc.

El ciudadano en un democracia liberal debe cumplir con un ciertas aspectos; “a) el espíritu público, que incluye la capacidad de evaluar el ejercicio de los responsables políticos y el deseo de participar en el discurso político; b) el sentido de la justicia y la capacidad de reconocer y respetar los derechos de los demás, moderando así las propias reclamaciones; c) la civildad y la tolerancia; d) un sentimiento compartido de solidaridad y de lealtad”²⁶

La necesidad de que los ciudadanos participen de forma constante y activa en la vida política de un sistema democrático nace a partir del hecho de que las decisiones gubernamentales deben tomar a través del conceso social. Esta participación debe de ser razonable, es decir que los ciudadanos de este sistema político deben realizar demandas justificadas en cuanto a sus necesidades y deben ser de afectar a un gran segmento de la población sin importar raza o creencia religiosa.

La ciudadanía responsable otorgara de inmediato la voluntad de someterse a las autoridades políticas, manteniendo de esta manera un principio de corresponsabilidad

“la justicia exige que cada individuo tenga la oportunidad de llegar a ser un ciudadano activo si así lo desea, lo que significa suprimir cualquier barrera

²⁶Kymlicka, Will, “Educación para la ciudadanía” en Francisco Colom (coord.) *El espejo, el mosaico y el crisol: modelos políticos para el multiculturalismo*, Anthropos, Barcelona, 2001, p. 255.



económica o social a la participación de grupos desfavorecidos, como las mujeres, los pobres o las minorías étnicas y raciales”²⁷

La democracia liberal debe permitir que cada individuo decida sobre su participación en la política.

La civilidad es una virtud que los ciudadanos deben obtener, está determinada por aquellas acciones que realizamos en nuestra vida cotidiana,²⁸ la civilidad se refiere a la forma en que tratamos a aquellos con los que tenemos un contacto directo.”

Para teóricos como Stuart Mill y Rousseau la participación política otorgara a los ciudadanos la virtud de responsabilidad y tolerancia, ya que esta dará una amplitud en cuanto a las concepciones de intereses y necesidades que se encuentran en su entorno social.

“La educación ciudadana no se reduce al conocimiento de las instituciones políticas y de los principios de los principios constitucionales, sino que trata también de cómo pensamos sobre los otros y como nos hemos de relacionar con ellos, especialmente con los que no son de nuestra misma raza, religión, clase, etc.”²⁹

Encontramos diversos factores que intervienen en la formación política de los individuos; Sexo, Edad, Familia, Educación, Nivel social, etc. Estos son claros determinantes de la vida política de los actores políticos, tenemos la clara muestra de que en México, en las zonas rurales los niños están en mayor contacto, en cuanto, a conversaciones políticas escolares, mientras tanto en la ciudad el papa constituye la principal fuente de conversación política.

²⁷ *Ibidem*, p. 257.

²⁸ *Ibidem*, p. 259.

²⁹ Segovia, Rafael, *La politización del niño Mexicano*, El colegio de México, México, 1975, p. 16.



“Quienes mejor educados están y más ricos son están más interesados en la política, por advertir más claramente en los de menor escolaridad y pero situación económica los efectos que la política puede tener sobre su situación”³⁰

El niño mexicano busca a aquellas personas que gocen de un mayor status para tener una charla política. Es evidente la relación que media entre la edad y la información,... correlación directa y positiva; a mayor edad, mayor información³¹

Como nos dice Norberto Bobbio, se puede considerar que la cultura política de una cierta sociedad está constituida normalmente por un conjunto de subculturas, o sea de actitudes, normas y valores diversos que frecuentemente se oponen entre sí. En sociedades complejas, organizadas y con estructuras muy diferenciadas y que son el resultado del agregación de comunidades con historia y tradición diversas, la presencia de estas conformaciones llamadas subculturas no llama la atención y a sobrevivencia de divisiones étnicas y diferencias lingüísticas constituye el signo exterior más evidente. Desde el punto de vista político, las diferenciaciones más obvias de la cultura política son las que están ligadas a la existencia de corrientes del pensamiento, de símbolos y de mecanismos organizativos que encabezan a las fuerzas políticas. Existen además, otras diferenciaciones, frecuentemente de origen geográfico, ligadas al desarrollo histórico de ciertas fuerzas políticas: tenemos, por ejemplo una tradición socialista de tipo industrial y una de tipo agrario, tradiciones reformistas y maximalistas, etcétera³².

En la revista “Polis” Gustavo Ernesto Emmerich nos dice que no se debe entender a la cultura política como un fenómeno estrictamente individual, aunque sea algo que porte solamente el individuo, ya que ésta, como la cultura en general se va constituyendo a través vez de procesos de socialización familiar y escolar que arrancan desde la más temprana infancia. La cultura política depende, además, de las características específicas del régimen político en que se

³⁰ *Ibidem*, p. 16.

³¹ *Ibidem*, p. 35.

³² Bobbio, Norberto, *Op. Cit.*, p. 238.



desarrolle: por ejemplo, un régimen autoritario buscará infundir una cultura política subordinada entre sus súbditos. Cabe agregar que el concepto mismo de cultura política implica la existencia de distintas subculturas específicas de diversos segmentos sociales.³³

Así entendida, la cultura política proporciona al individuo criterios sobre el comportamiento político. Debido a esto, el foco de investigación de la cultura política no se centra en las estructuras formales e informales de la política, los gobiernos, los partidos, las decisiones públicas, etc., sino en lo que la gente “cree” en relación con esas estructuras y el comportamiento político observado en la sociedad según Ernesto Emmerich . Desde esta perspectiva, las creencias que constituyen la cultura política son lo que da sentido al comportamiento político de las personas en el significado peculiar que el “sentido subjetivo de la acción”, nos dice; y adquiere en la *Verstehen* weberiana³⁴.

“La cultura política de cualquier sociedad es en parte producto de su cultura”³⁵

Nos damos cuenta claramente, a partir de ello, que el ciudadano tomara ciertas aptitudes en torno hacia el sistema político y sus actores, a partir de su formación a través de su vida, desde la educación familiar, la educación escolar, la educación con las amistades y grupos a los cuales el comprenda tener un cierto grado de pertenencia. Ya que la Familia es el primer lugar en el cual el individuo obtiene un cierto grado de formación política, es importante saber el grado de lealtad que este tiene hacia el seno familiar, ya que si tiene un grado de lealtad excesivo será complicado que esa misma lealtad se observe hacia las instituciones gubernamentales. Hacia la Iglesia los mexicanos parecen tener un grado alto de confianza no tan alto como a la familia pero posicionado entre los primeros tres, por su parte la confianza que estos presentan hacia las instituciones educativas, va en aumento y puede inclusive desplazar a la institución

³³ Emmerich, Gustavo Ernesto “Cultura política de los estudiantes de la UAM-I”, en *Revista Polis* No. 98, 57-92 (1998), Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa p. 59.

³⁴ *Ibidem*, p. 58.

³⁵ Ai, Camp Roderic, *La política en México, siglo XXI*, México, 2002, p. 75.



eclesiástica. A demás encontramos que la cultura política estará claramente definida en cada país a partir de su cultura.

“Por lo que respecta a la estabilidad o a la persistencia de la cultura política, la información actualmente disponible indica que climas políticos como la confianza en los funcionarios y en las instituciones políticas y sociales parecen ser muy variables, según el desempeño de aquellos dirigentes, funcionarios u organismo.”³⁶

La baja confianza que los mexicanos expresan hacia las instituciones gubernamentales, también nos demuestra una baja participación en los asuntos relacionados con la política, debido a distintos factores.

“La inclinación de la gente a participar en el proceso electoral es afectada hasta cierto punto no solo por la confianza en su propia eficacia política o por la integridad de las instituciones y el proceso mismo, sino también por su nivel de activismo en general.”³⁷

Es decir que, además de que el mexicano no tiene un alto grado de confianza en las instituciones gubernamentales y en las instituciones encargadas de los procesos políticos, tampoco se siente confiado en su preparación y en su grado de acción política, los mexicanos no procuran internarse en organizaciones de carácter político, aquellos que si lo hacen están principalmente inscritos en organizaciones de corte religioso o sindical.

“...puede afirmarse que las actitudes, identidades y valores asociados con lo étnico, la nacionalidad y la religión, son los más resistentes al cambio.”³⁸

Aunado a esto encontramos que la expansión de la televisión ha traído consigo una nueva influencia dentro de los valores y creencias de los individuos hacia el sistema político y sus múltiples actores.

³⁶ Almond, Gabriel Op. Cit. p. 210.

³⁷ Camp, Roderic, Op. Cit. p. 87.

³⁸ Almond, Gabriel Op. Cit. p. 212.



“Uno de los cambios más significativos en el proceso de socialización política es el surgimiento de los medios electrónicos de comunicación masiva, en particular la televisión.”³⁹

Las instituciones como son la familia, la iglesia, la escuela, los medios de comunicación y las organizaciones gubernamentales y civiles, han venido jugando un papel muy importante en el desenvolvimiento de la participación ciudadanía y de la definición de la cultura política en la sociedad. Más adelante se estudiará el contexto de México para entrar en materia en el objetivo de este trabajo.

Jacqueline Peschard⁴⁰ concuerda con la idea de tomar en consideración el carácter del régimen político para acercarse al entendimiento de la cultura política e incluso va más lejos al aceptar que la cultura política puede ser un reflejo del sistema político más que un determinante del mismo, puesto que si bien los elementos culturales son más persistentes que los estructurales, para que se mantengan vigentes se requiere de impulsos que provengan de las estructuras políticas en funcionamiento. Es decir, también se revierte la propuesta de Almond y Verba, acerca de que el régimen (democrático es producto de una cultura política específica; la causalidad se invierte dando paso al carácter del régimen como variable formadora de la cultura política. Si quisiéramos llevar esta discusión a sus últimos extremos, es decir tratar de conocer con toda exactitud la relación causal de estas variables, nos perderíamos, puesto que en la práctica ambos factores se influyen mutuamente, y por más esfuerzo de abstracción que realicemos, siempre estaremos a la zaga de la realidad.

Podemos considerar entonces, como la autora Jacqueline Peschard define, que una cultura democrática existe cuando son asumidas por un buen número de personas las nociones de ciudadanía, participación, pluralidad, sociedad abierta, cooperación con los conciudadanos, eficacia cívica, secularización, legalidad y una actitud políticamente responsable.

³⁹ *Ibidem*, p. 212.

⁴⁰ Peschard, Jaqueline, *Op. Cit.*



CAPITULO II: CULTURA POLÌTICA EN MÉXICO

Actualmente en mundo vive una época de cambios acelerados, donde vivimos una era de avances tecnológicos que se generan a gran velocidad; por consecuencia se ha dado una revolución tecnológica que es uno de los factores que juegan un papel clave dentro del desenvolvimiento de la cultura política de los ciudadanos, además, tiene una penetración masiva e instantánea de los medios de comunicación que se manejan en estos tiempos.

“La cultura política de toda sociedad es en parte producto de su cultura en general. La cultura incorpora todas las influencias –históricas, religiosas, étnicas, políticas- que afectan los valores y las actitudes de la sociedad”⁴¹

En México el nivel de intensidad con la cual el individuo se identificara con ciertos valores está determinada por ciertos aspectos como son: la religión, la educación, el nivel socioeconómico, edad y algunos otros rasgos de identificación.

La mundialización impone una serie de retos y exige a todos los actores ser más competitivos en las esferas socioeconómicas, políticas y culturales del quehacer de nuestros pueblos. Esta nueva realidad, ha influido en todos los ámbitos sin quedar fuera la democracia, sistema político que parecía inalcanzable en México y más aún que nuestra generación viviera a un paso acelerado este proceso.

La revolución democrática en América Latina vino a impactar las formas de gobierno y a transformarlas de regímenes autoritarios a sistemas democráticos, proceso que surge desde finales de la década de los setentas en la región. Para los ochenta México ante la crisis económica inicia un proceso de reorientación de la política económica y un proceso democrático naciente.

“En medio de una crisis económica y un creciente descontento social, en 1986 el Partido en el poder, se ve ante la primera posibilidad real de perder en elecciones, un estado de la República. Este hecho al paso del tiempo vino a significarse como

⁴¹Camp A., Roderic, *La política en México*, Siglo XXI Editores, México, 1995, p. 75.



el inicio de un proceso político que dio cuenta de la hegemonía y el control corporativo del partido que detentó el poder desde 1929 en nuestro país”.⁴²

Aunado a lo anterior, a través de un proceso de democratización que se vive en México, la familia, la escuela, la iglesia, los medios electrónicos de comunicación y el sistema de instituciones y organizaciones políticas han jugado un papel determinante en la consolidación de dicho proceso y a través de su evolución.

⁴² Valdez Zepeda, Andrés, *Democracia y Modernidad Política*, Universidad Autónoma Chapingo, México 2002, p. 7.



2.1 CULTURA POLÍTICA Y SISTEMA POLÍTICO MEXICANO.

El sistema político con que cuenta un país, es determinante en la cultura política que se desarrollo en el mismo. Por sistema político podemos entender, pues, aquel conjunto de prácticas y relaciones efectivamente vigentes que determinaran las reglas y la metodología a través de la cual se accederá a las funciones gubernamentales.

“La relación de los individuos con su país, con el régimen político y con las instituciones del sistema político, gobierno, poder legislativo, poder judicial y los funcionarios públicos, es una parte fundamental de la cultura política. Dicha relación implica varias dimensiones, como el apoyo político, la legitimidad, la evaluación de las políticas publicas o acciones de los gobernantes y, especialmente, la eficacia o la competencia ciudadana, como la denominaron Almond y Verba.”⁴³

“Una de las variables explicativas de mayor significación en cuanto a la estabilidad de un sistema político es su legitimidad a los ojos de la sociedad”.⁴⁴

Es decir que para cualquier sistema político, lo que implica un mayor grado de importancia, es el hecho de que la sociedad civil vea con buenos ojos el ejercicio del poder en los distintos niveles de gobierno.

Los mexicanos al efectuar su voto obtendrá como resultado, órganos gubernamentales que representaran y materializaran las demandas que ellos tienen.

“Los sistemas electorales son el conjunto de medios a través de los cuales la voluntad de los ciudadanos se transforma en órganos de gobierno o de representación política.”⁴⁵

⁴³ Durand, Ponte Víctor Manuel, *Ciudadanía y cultura política*, México 1993-2001, Siglo XXI, México, 2004, p. 157.

⁴⁴ Ai Camp, Roderic, Op. Cit, p. 76.

⁴⁵ Valdés, Leonardo “Sistemas electorales y de partidos”, en *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, México, 1995.



Nuestro sistema político es presidencial, bicameral y federal. Nuestro pasado inmediato estuvo caracterizado por tener un sistema de partido hegemónico no competitivo. Hoy en día, podemos decir que existe un sistema competitivo en el que las diversas fuerzas políticas están organizadas en partidos políticos que se disputan la mayoría de los puestos de elección popular.⁴⁶

El autoritarismo fue la característica principal del Sistema Político Mexicano bajo el régimen hegemónico del PRI, quien se mantuvo en el poder por más de setenta años. Durante este periodo toda manifestación política en contra del régimen fue reprimida; esto permitió que dentro de la sociedad mexicana se reprodujera una cultura autoritaria; como consecuencia se formaron una gran cantidad individuos que sentían y sienten poca o ninguna capacidad para influir en la vida política de México. Aunado a esto, cuando la gente participaba, se basaba en información fragmentada y con información beneficiada hacia el partido único, adquirida principalmente a través de los medios masivos de comunicación, situación que llevó al país a mantener preponderantemente dos tipos de cultura política: la parroquial y la de súbdito.

Hoy día, la capacidad del presidente para formular y poner en marcha políticas públicas de manera autónoma es muy reducida. A diferencia del pasado, hoy está obligado a negociar y a generar consensos tanto con las fuerzas políticas representadas en el Congreso, como con los gobiernos estatales.

⁴⁶ Marvàn Laborde, María, *Nuevos retos del sistema político mexicano. Funcionalidad de la competitividad entre los partidos políticos*. Espiral, mayo-agosto, vol. 8, número 24, Universidad de Guadalajara, México, 2002, p. 66.



2.2 CULTURA POLÍTICA Y DEMOCRACIA EN MÉXICO.

Hoy día casi todos los gobiernos del mundo anhelan ser catalogados como democráticos y muchos buscan cumplir con los requisitos formales que una real democracia republicana debe presentar. Es decir, se trata de realizar elecciones periódicas, justas, libres y competidas; se fomenta la participación ciudadana través de organizaciones como los partidos políticos y otros grupos de interés; se exige la responsabilidad de los gobernantes ante los ciudadanos y el respeto al Estado de derecho; y finalmente, se mantienen una serie de libertades cívico-políticas como la libertad de prensa, de manifestación, de organización y de expresión.⁴⁷

La democracia ha sido una de los máximos objetivos del pueblo mexicano, sin embargo, tenemos pocas experiencias democráticas que han pasado a la historia, como por ejemplo el que se produjo durante el periodo de la Reforma y durante el gobierno de Francisco I. Madero (1911, 1913), otra experiencia democrática aunque efímera y poco exitosa.

En México, la transición a la democracia tiene su punto de partida en las elecciones de julio de 1988; para el año 2000 se vive el proceso político en un ambiente de alta competencia política, donde el pueblo de México como resultado le brinda la oportunidad de gobernarnos, a un partido diferente al que hasta ese año lo venía haciendo.⁴⁸

En julio de 1996, con el objetivo de lograr el deseado tránsito “definitivo” a la democracia, se realizó una reforma constitucional en materia político-electoral impulsada por parte del gobierno y los partidos políticos representados en el Congreso. Como parte de esta reforma, los órganos electorales adquirieron autonomía en independencia respecto del Poder Ejecutivo, se aprobó además que la elección del jefe de gobierno del Distrito Federales realice mediante voto universal, directo y secreto (que se dio en 1997 y el 2000) y se acordó que los

⁴⁷ *Ibidem*, p. 8.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 7.



mexicanos residentes en el extranjero puedan ejercer el derecho al sufragio para elegir al presidente de la república, entre otros avances.⁴⁹

Actualmente, el deseo de construir una sociedad democrática es uno de los objetivos principales de la opinión pública y se deja ver también en el discurso de las elites políticas del país y de los partidos políticos; ante este interés, se han impulsado diferentes reformas como se han mencionado anteriormente para que en México se establezca de manera definitiva un régimen democrático verdadero.

Sin embargo, a pesar de la gran importancia que tiene la realización de reformas para impulsar un marco legal e institucional, se debe tomar en cuenta que no es suficiente para que la transición democrática pueda concretarse, es necesario, además, el fomento y la promoción de valores y principios favorables a la democracia. "...Es decir, los valores políticos se conceptualizan como causa y efecto del cambio político democrático. Analíticamente, se consideran tanto como variable dependiente e independiente."⁵⁰

Sin embargo, debe haber claridad de que una real transición hacia la democracia no se reduce al buen diseño de normas e instituciones políticas, sino que también demanda la existencia de una cultura política que privilegie los valores democráticos como el pluralismo y la tolerancia, fomente el respeto a la legalidad y la participación cívica, pero sobre todo, la renuncia al uso de la violencia.⁵¹

⁴⁹ *Ibíd*em, p. 9.

⁵⁰ Valdez, Andrés, *Op, Cit.* p. 13.

⁵¹ *Ibíd*em, p. 9.



2.3 CULTURA POLÍTICA E INSTITUCIONES EN MÉXICO.

Forman parte de la cultura política de una sociedad los conocimientos, o mejor dicho su distribución entre los individuos que la componen, relativos a las instituciones, a la práctica de la política, las fuerzas políticas que operan un determinado contexto; las orientaciones más o menos difundidas, como por ejemplo, la indiferencia, el cinismo, la rigidez, el dogmatismo o, por el contrario, el sentido de confianza, la adhesión, las tolerancia hacia las fuerzas políticas distintas de la propia, etc., y, finalmente, las normas, como por ejemplo el derecho y el deber de los ciudadanos de participar en la vida política, la obligación de aceptar las decisiones de la mayoría, la exclusión o no del recurso a formas violentas de acción.⁵²

El hecho de que las instituciones que están más ligadas con el gobierno tengan un grado de confianza muy bajo, es debido a que los mexicanos colocan en un grado muy alto la lealtad hacia la familia lo cual dificultara la transferencia de lealtad hacia cualquier otro tipo de institución.

El autor Andrés Valdés realiza un análisis en su libro *Democracia y modernidad política*, en donde resalta los pilares de la sociedad mexicana y sus impactos sobre los valores políticos. El autor toma en cuenta a la familia, la escuela, la iglesia, los medios electrónicos de comunicación y el sistema de Instituciones y Organizaciones Políticas como pilares fundamentales para constituir una democracia efectiva y por ende un impacto en la cultura política de los mexicanos.

a) La Familia

La familia es la célula básica de la sociedad, es la acompañante del hombre en su historia. Es además el medio por el cual se transmiten valores, se socializan costumbres y se reproducen tradiciones. Generalmente, las funciones de la familia

⁵² Bobbio, Norberto, *Diccionario de Política*, bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino; redactores de la edición en español, José Aricó, Martí Soler y Jorge Tula; tr. de Raúl Crisafio, México, Ed. Siglo XXI; 1991., p. 415.



han sido la regulación sexual, la reproducción, la de sustento económico y la educacional.

En general, las características distintivas de la familia mexicana han sido su organización jerárquica, su dominación patriarcal y su orientación paternalistas. Estas características han influido para que los valores que se han producido, recreado y transmitido al seno del núcleo familiar sean favorables y propicios a los esquemas y prototipos autoritarios en otras esferas de la sociedad. Por ejemplo, a la niñez y a la juventud se le ha inculcado el respetar siempre las decisiones de los padres, el obedecer irreflexivamente sus mandatos y abstenerse de criticar o diferir de las decisiones de los mayores, desdeñando la reflexión crítica y el debate de ideas.

Estos valores han permeado también la formación de la cultura política de la sociedad. El conformismo, la apatía, el paternalismo, muy característicos de la cultura política mexicana, no son más que el reflejo de la realidad familiar, que se extiende y se proyecta hacia otras esferas sociales. Esta realidad ha pesado en contra de la predominancia de valores democráticos.

b) La Escuela

“Después de la familia, la escuela es la más importante agencia de socialización del niño, es la que ejerce mayor influencia también en la transmisión de valores, de la cultura y de las tradiciones sociales. Con el ingreso a la escuela, el niño entra en un contexto social amplio y diferenciado.”⁵³

En México, la escuela ha jugado un papel primordial en la socialización de los valores culturales de sus habitantes. Sin embargo, por muchos años, el sistema educativo no ha transmitido valores democráticos ni ha fomentado una cultura de la tolerancia y la pluralidad según el autor; al contrario, se ha venido enseñando la historia política de México en base a la sobrevaloración de los caudillos o héroes

⁵³ *Ibidem*, p. 14.



revolucionarios e independentistas, donde la acción de las masas es completamente ignorada.

Sin duda, el sistema educativo nacional tiene una gran responsabilidad en el fomento de una educación política para la democracia, que fomente en la niñez el valor de la diversidad de ideas, la importancia de la lectura diferenciada de fenómenos sociales; y a la vez, que eduque a los jóvenes sobre valores éticos ligados a la tolerancia, la pluralidad, el fomento de la participación, el debate, la crítica constructiva y la responsabilidad como nos propone Andrés Valdez.

“Se necesita, por lo tanto, reorientar el rumbo educativo, realizando una reforma profunda en este sector; reforma dirigida a modificar los planes de estudio, la organización tradicional de la enseñanza y las practicas pedagógicas de los docentes; impulsar una nueva educación que enseñe a los niños y adolescentes a entender el precepto de soberanía popular, los fundamentos de la representación política democrática y que inculque los principios de libertad, igualdad y fraternidad. En la educación cívica de los jóvenes y los niños se debe hacer también énfasis en el conocimiento de los derechos y las obligaciones públicas, en la discusión respetuosa, la crítica propositiva y el compromiso con la nación.”⁵⁴

c) La Iglesia

Diferentes estudios comparativos han encontrado una correlación positiva entre la religión predominante en un país y el tipo de régimen político. De esta forma se ha hipotizado que las naciones con religión protestante, ligado a una influencia inglesa en el pasado, han tendido a tener un régimen político democrático, mientras que naciones en las que la religión mayoritaria es el catolicismo o el islamismo han predominado los sistemas políticos autoritarios. Con el establecimiento de tales relaciones se ha tratado de explicar, desde un punto de vista cultural, el porqué de la existencia de regímenes políticos diferentes y, en

⁵⁴ Ibidem, p. 15.



especial, por qué en algunas áreas han predominado los sistemas políticos autoritarios ⁵⁵

En México, la religión mayoritaria es la católica. La iglesia católica es una de las instituciones básicas con mayor penetración en el país y ha influido en la formación, transmisión y reproducción de valores y principios tanto éticos, religiosos, así como políticos.

La estructura de la iglesia católica es indudablemente jerárquica, alejada de los principios de tolerancia, pluralidad y reflexión crítica. “Esta estructura ha correspondido con la práctica que se ha ejercido y fomentado por esta institución en su seno y en su proyección a la sociedad. De esta forma. Los valores que se han impulsado, con sus notables excepciones ha sido el dogmatismo, el fanatismo, el pensamiento mágico, el conformismo, la resignación, la tolerancia, y la negación del pensamiento crítico y reflexivo.”⁵⁶

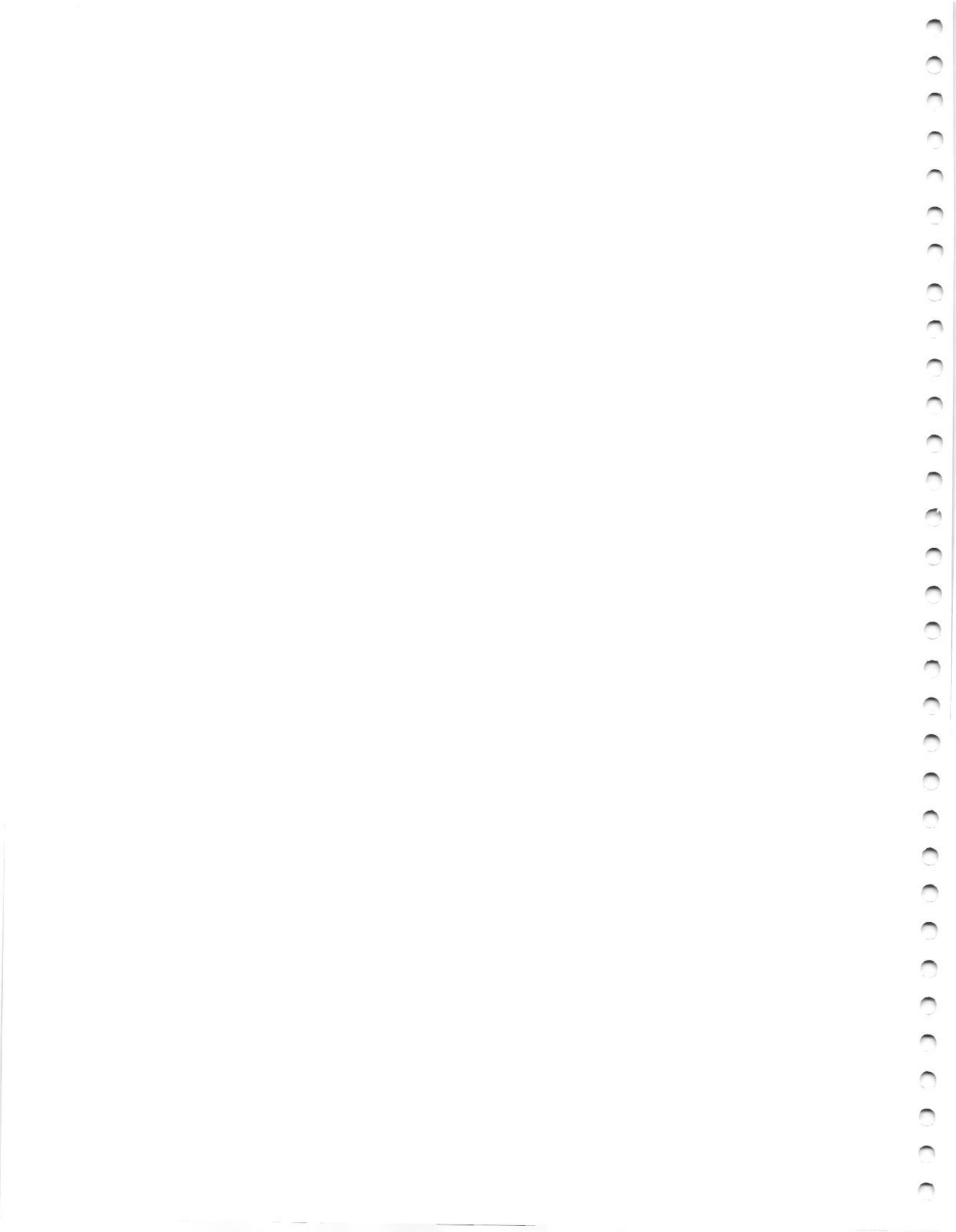
Por lo anterior, el autor plantea que para que haya un avance en el proceso de democratización del país es necesario la realización de una reforma también en las estructuras, métodos, prácticas y concepciones de la iglesia, y sobre todo, en su proyección sobre la realidad política del país. Se necesita que la iglesia, como institución importante en la formación de valores políticos, contribuya al florecimiento y consolidación de valores ligados a la democracia.

Esta tarea no es muy fácil debido a que hay una tradición arraigada de fuertes intereses que se pueden oponer a la realización de dicho cambio. Si la iglesia fomentara los valores democráticos sin intervenir directamente en la política, estaríamos hablando de un avance inminente a favor del cambio de la cultura política de los mexicanos.

d) Los Medios Electrónicos de Comunicación

⁵⁵ *Ibidem*, p. 15.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 16.



Los medios electrónicos son uno de los medios de comunicación de mayor impacto en la ciudadanía. A través de los medios electrónicos se socializan modelos de vida, actitudes y prácticas de conducta, se imponen modas, costumbres y se reproducen tradiciones. Unos 40 millones de mexicanos tienen su contacto con el mundo mediante los medios, y en especial, la televisión es la ventana que les permite saber como es su propio entorno nacional e internacional.⁵⁷

Según el autor Andrés Valdez, en las democracias Occidentales, los medios electrónicos son actores centrales de la convivencia cívica, ya que cumplen funciones como medios masivos de información verídica, como difusores de prácticas y valores democráticos y como agentes de socialización política.

En el proceso de transición democrática, los medios juegan un papel primordial. Sin embargo, en México los medios masivos de comunicación como los electrónicos o la televisión, más que cumplir un papel democrático para la formación de ciudadanos han funcionado más como medios de diversión y entretenimiento, dejando de lado su función social.

Los medios de comunicación en México han tenido por objetivo a través de los años favorecer a las elites políticas y minimizar a las voces alternas al régimen tradicional. El gobierno, fue uno de los principales interlocutores de los medios, si no es que hasta la principal fuente de información en los años anteriores. Des este modo, la mayoría de los medios de comunicación estuvieron ligados a los intereses de los principales grupos de poder y fueron utilizados como herramienta para “controlar” a la ciudadanía y favorecer a diferentes figuras políticas del partido del poder.

El año 1994 fue un parte aguas en el papel democrático de los medios de comunicación. Como consecuencia de monitoreos practicados por el Instituto Federal Electoral y de acuerdos políticos en ese sentido, por primera vez los

⁵⁷ *Ibidem*, p. 17.



medios se abrieron ampliamente a los partidos no-priístas: la televisión (tv) transmitió los primeros debates entre los candidatos a la presidencia, así como sus mítines de cierre de campaña, y la cobertura noticiosa fue en general más equilibrada que antes.⁵⁸ Desde esas fechas, se ha avanzado hacia una mayor libertad de información y opinión en los medios de comunicación.

El Estado ya no posee la propiedad y dominio que sobre ellos ejerció durante casi todo el siglo XX, y ha perdido capacidad de influencia y manejo sobre el ejercicio periodístico y la información pública. Los medios atienden inquietudes de la opinión pública; y se han abierto espacios de expresión a partidos, candidatos y analistas de diversas corrientes de pensamiento que con su juicio informan y orientan a la ciudadanía.

Pese a los avances, buena parte de los medios no ha contribuido suficientemente a la formación y sostenimiento de valores democráticos, pues no han generado debate y reflexión sobre los asuntos públicos. Al contrario, han hecho crecer la desconfianza que aleja al ciudadano de la política, ya que gran parte del discurso presentado en los medios se centra en lo negativo de la actuación de los políticos e institutos políticos. Se han privilegiado la imagen sobre las ideas y los personajes sobre las instituciones, reforzando el aspecto afectivo (pasional y emotivo) sobre el cognoscitivo (razón e información), y se ha disfrazado como información objetiva lo que en realidad es opinión de las empresas e incluso de los propios comunicadores.⁵⁹

En atención al importante papel que los medios electrónicos juegan en la sociedad mexicana, la Ley Federal de Radio y Televisión señala que éstos deben cumplir con una función social, caracterizada por:

- El fortalecimiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana;

⁵⁸ Emmerich, Gustavo Ernesto, (Coordinador), *Situación de la Democracia en México*, Universidad Autónoma Metropolitana –Iztapalapa, (UAM–I) México, 2009., p. 89.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 89.



- El respeto a los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares;
- Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud;
- Contribución a elevar el nivel cultural del pueblo y a conservar las características nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones, la propiedad del idioma y a exaltar los valores de la nacionalidad mexicana;
- Fortalecimiento de las convicciones democráticas, la unidad nacional y la amistad y cooperación internacionales. No obstante, los medios electrónicos han tendido a favorecer la personalización y una imagen superficial de la política.⁶⁰

Más que difundir propuestas u ofertas relacionadas con el fomento de los valores democráticos al ciudadano, han convertido en celebridades “mediáticas” a personajes políticos que mantienen su presencia en radio y televisión a través de discursos violentos y agresivos, declaraciones inconexas o repetitivas y explicaciones pobres o inexistentes, la presentación de sus sentimientos o valores, y sobre todo la descalificación y guerra contra el adversario.

Por otro lado, es necesario señalar que México es uno de los países en el mundo con mayores agresiones contra periodistas. Provenientes tanto de fuentes privadas como oficiales, los ataques contra periodistas tienden a acallar las voces críticas y la difusión de información lesiva a los intereses de sectores y personajes poderosos, a menudo vinculados con actividades delictivas o corruptelas.⁶¹

e) El Sistema de Instituciones y Organizaciones Políticas

⁶⁰ *Ibidem*, p. 90.

⁶¹ *Ibidem*, p. 90.



Las instituciones políticas del país, como los partidos, las organizaciones sociopolíticas y las instituciones básicas del régimen republicano, generalmente han sido también organizadas bajo patrones y prototipos alejados de los principios democráticos, aunque, en muchos casos en su reglamentación y estatutos se reconozca a la democracia como la forma de gobierno y el método privilegiado para la toma de sus decisiones.⁶²

Según el autor Andrés Valdez, la democracia de un país se debe medir ante todo por las existencia de libertades cívicas y por la predominancia de instituciones, como los partidos políticos y los organismos intermedios de la sociedad civil, organizadas en base a principios de pluralidad, democracia y justicia y no solo por la celebración de elecciones periódicas para nombrar gobernantes, ni por la vigencia de ciertas leyes que garanticen el establecimiento de algunos derechos humanos fundamentales.

El respeto de los derechos de las minorías y mayorías, la existencia de organismos sociales y políticos que den reconocimiento a las corrientes internas de opinión así como la existencia de un pluralismo y diversidad en sus bases, son algunos de los requisitos mas importantes para que México consolide una democracia transitoria. Además de lo anterior, la creación de organizaciones cívicas con una orientación renovadora es un punto clave para el fomento de los valores de la democracia.

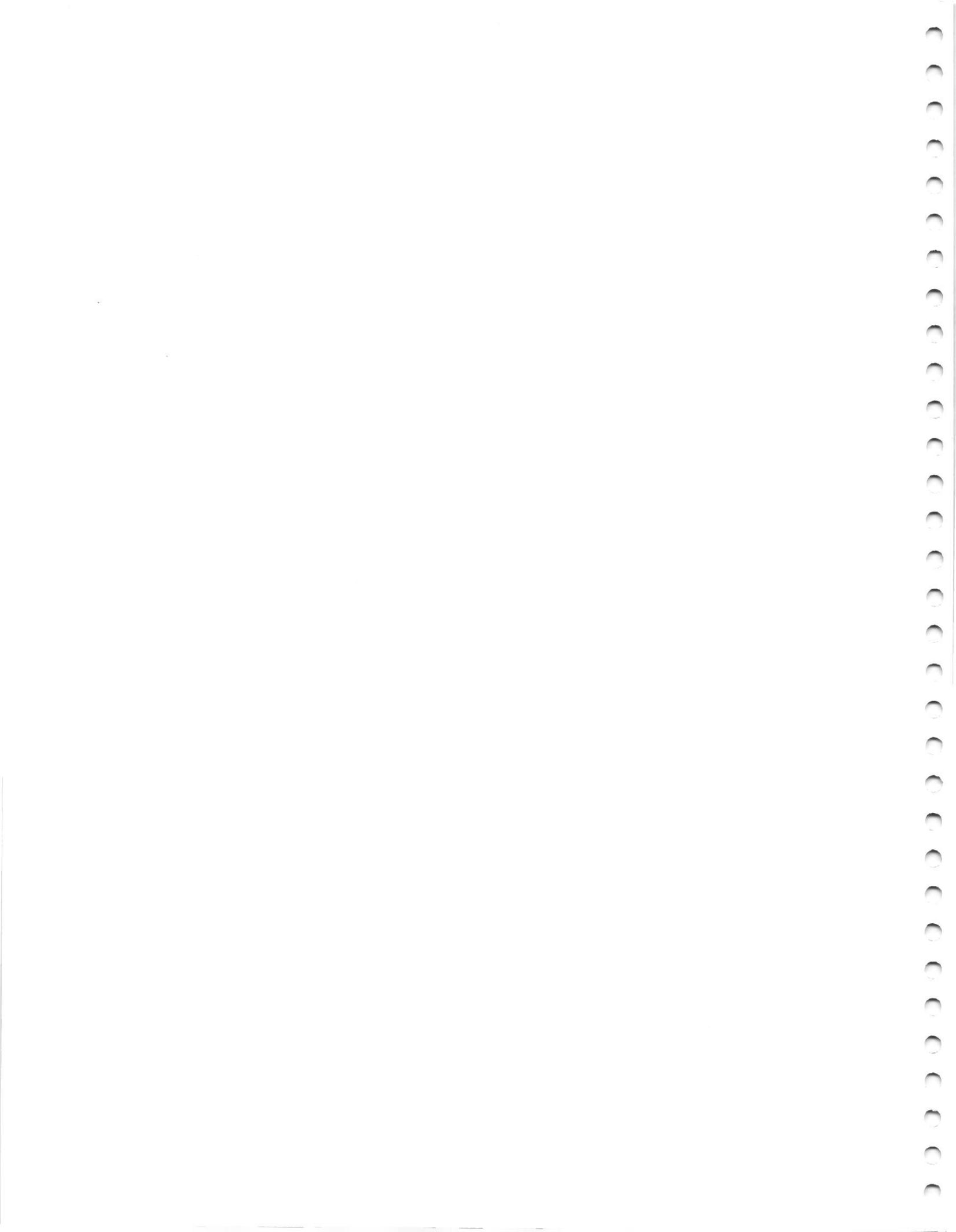
Dentro de las instituciones y organizaciones del país se deben reconocer, ejercitar y garantizar una serie de libertades fundamentales de sus miembros, como la libertad de las ideas, el derecho a la crítica y el respeto a la disidencia. La democracia implica el respeto y la convivencia pacifica con el adversario, una cultura política democrática supone dimitir explícitamente a cualquier pretensión

⁶² Valdez, Andrés, Op. Cit. p. 19.



de cancelar los derechos del adversario y renunciar a conculcar sus libertades cívicas y constitucionales.⁶³

⁶³ Ibidem, p. 20.



2.4 LA CONFIANZA DE LOS MEXICANOS EN INSTITUCIONES POLÍTICAS.

Por otro lado encontramos que la confianza que los mexicanos tiene hacia instituciones como la iglesia y la escuela, es alta. Aunque una gran parte de los mexicanos está de acuerdo en la separación de la iglesia y el estado, la simpatía que los mexicanos demuestran hacia la religión católica es bastante importante, esto debido a que se muestra como una institución que goza de un alto grado de autonomía, otro aspecto por el cual es vista con buenos ojos por gran parte de la sociedad lo determinan las obras que esta realiza.

Además las actitudes que los mexicanos expresan hacia la educación son bastante positivas, sobre todo en cuanto aquellas instituciones educativas de niveles superiores, ya que están demuestran tener un alto grado de autonomía.

En cuanto a las instituciones encaminadas hacia la política como el IFE encontramos que es la institución que cuenta con un menor índice de confianza y que ha venido presentando una mayor tendencia hacia el rechazo por parte de la sociedad.

Otra institución de gran importancia es la policía la cual se encuentra en el último lugar de confianza, esta institución es de gran importancia debido al hecho de que es el principal nivel de interlocución entre gobierno y sociedad.

La presidencia como institución, ha presentado índices dispares a raíz de la llamada "alternancia", durante los primeros años de su mandato el presidente Vicente Fox presentaba un grado alto de aceptación, al paso del tiempo de su mandato esta cifra fue en declive. Actualmente esta institución representada por el presidente Felipe Calderón Hinojosa cuenta con un nivel muy bajo de aceptación, cuestión que es determinante en la cultura política de los mexicanos con rumbo hacia unas nuevas elecciones.



“Otra explicación de la pobre imagen del gobierno en la mente de la mayoría de los mexicanos es la percepción que estos tienen de los objetivos de aquel.”⁶⁴

En cuanto a las instituciones que atañen al sector privado los mexicanos demuestran un alto grado de desconfianza hacia ellas, debido a que estas no han recibido gran apoyo por parte de las escuelas y los dirigentes sociales.

“Los mexicanos expresaron una opinión muchos más favorable acerca de la sociedad en general que sobre instituciones específicas, indicando un nivel mucho más elevado de confianza en las respuestas de la sociedad a los problemas.”⁶⁵

Como es sabido, a raíz del terremoto de 1985 la sociedad mexicana comenzó a crear grandes lazos de autoayuda en este tipo de catástrofes, esto debido a la nula o en ocasiones escasa respuesta obtenida por el gobierno en turno, es por ello que el mexicano tiene un alto grado de confianza en la sociedad para resolver alguna problemática que se le presente.

“La confianza en las instituciones y en los conciudadanos está relacionada también con el interés por la política y la participación política”⁶⁶

Pero también es notorio el hecho de que casi más de la mitad de los mexicanos tienen muy poca confianza en que ellos puedan influir de manera directa en el curso político del país, además, esta misma razón es de gran importancia para que en las elecciones se observe un alto grado de abstencionismo, aunado a los constantes fraudes electorales que se han dado en el país durante el siglo XX y principios de este.

“Antes de las elecciones de 1988 las acusaciones de fraude se basaban únicamente en la observación y el comentario político, pero poco antes de las elecciones de ese año por primera vez se preguntó a los mexicanos, en una encuesta realizada en todo el país, si creían que su voto sería respetado, más de

⁶⁴ *Ibidem*, p. 82.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 81.

⁶⁶ *Ibidem* p. 83.



la mitad de los entrevistados no creían que los votos fueran contados honestamente”⁶⁷

Otro factor por el cual un número amplio de mexicanos no votan es debido a que se les olvida. En la cultura política del mexicano, las elecciones van perdiendo importancia debido a la poca confianza de estos hacia las instituciones (partidos políticos, IFE, organizaciones políticas, autoridades). Una gran mayoría de mexicanos no son activistas, las principales asociaciones a las cuales pertenecen son; organizaciones religiosas y sindicatos, pero más de la mitad de los mexicanos no pertenecen a ningún tipo de asociación.

“En México las organizaciones políticas se han visto limitadas por las características del sistema de partido gubernamental dominante y su control del proceso electoral.”⁶⁸

La mayoría de los mexicanos que pertenecen a una asociación de índole político, pertenecen a algún sindicato, podríamos casi afirmar que la mayoría de estos individuos pertenecen o tienen un cierto grado de afiliación hacia el PRI.

“Así, los trabajadores de la clase trabajadora probablemente pertenecen a la Confederación de trabajadores de México, (CTM) o a la Confederación Nacional Campesina (CNC), mientras que los profesionistas y empleados están afiliados a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, (CNOP)... Entre los activistas afiliados a organizaciones políticas, el 86% son empleados de gobierno”⁶⁹

Como puede observarse la mayoría de los mexicanos activistas están afiliados al PRI o las estructuras que logro reproducir bajo su régimen, pero una cosa es la pertenencia a ciertas asociaciones y otra es el grado de participación, para una gran mayoría de mexicanos actividades como boicots, manifestaciones y ocupaciones de edificios, no son muy bien vistos, no tiene un alto grado de

⁶⁷ Ibídem p. 85.

⁶⁸ Ibídem p. 88.

⁶⁹ Ibídem, p. 88.



aceptación. Esto nos demuestra que entre la gran mayoría de los mexicanos impera la pasividad.

Por otro lado tenemos que entre las principales razones por las cuales los mexicanos votan por un candidato, está el hecho de que ellos piensan que algún candidato en específico van a cambiar radicalmente las cosas, sin tomar en cuenta la ideología del candidato o del partido que este representa.

“La cultura política, desde sus precedentes en el mundo azteca y en el periodo colonial, se caracterizan por valores de subordinación y autoritarismo.”⁷⁰

Este tipo de pensamiento sigue reproduciéndose hoy en día, a pesar de que la gran mayoría de mexicanos se queja de los actos autoritarios que ejerce el gobierno actual y los errores que tuvo el régimen priista, las encuestas realizadas muestran que un gran número de personas desean el regreso del PRI a los pinos para el siguiente sexenio.

“El mexicano promedio... no está a favor del cambio económico y social radical, sino más bien de un enfoque pacifico y gradual. De hecho la gran mayoría de mexicanos se consideran políticamente moderados o conservadores. La ideología no es en sí un determinante importante en la elección de un partido: a los mexicanos les interesa más la disposición de un a candidato a cambiar las condiciones, y su capacidad para hacerlo”⁷¹

Clasificación de Votos

- Voto Inspirado en el Temor.- Es una clara muestra de subordinación ante situaciones impuestas, independientemente que estas tengan algún tipo de fundamento.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 94.

⁷¹ *Ibidem*, p. 99.



- Voto Legalista.-"Habla del apego a la letra de la norma como valor supremo, y por tanto, al margen de los juicios que se tengan sobre el sistema electoral." ⁷²
- Voto Pragmático.- Este tipo de voto sirve para castigar o premiar al régimen en turno, muestra en cierta medida una conciencia activa en cuanto a los temas político-electorales.
- Voto de Protesta.- "...conlleva una carga expresiva fuerte y revela una voluntad declarada de ser escuchado por las autoridades gubernamentales, aunque sin un objetivo específico adicional." ⁷³
- Voto Democrático.- "...hay una intención de incidir sobre los procesos políticos con un objetivo en concreto. En este sentido, es un razonamiento acorde con una convivencia cívica, que busca ser políticamente eficaz y que comporta además una posición ideológica." ⁷⁴

La acción del voto está determinada por distintos factores, el de mayor importancia es el del agrado o simpatía por algún candidato o partido político en específico, así como la pertenencia a algún grupo, sindicato o asociación afín a algún partido político.

La educación es un factor determinante en cuanto a la decisión del voto, ya que a través de ella se adquiere un marcado grado de actitud crítica hacia el sistema establecido.

"...El grado de información que tienen los ciudadanos sobre la política afecta sus actitudes en este terreno." ⁷⁵

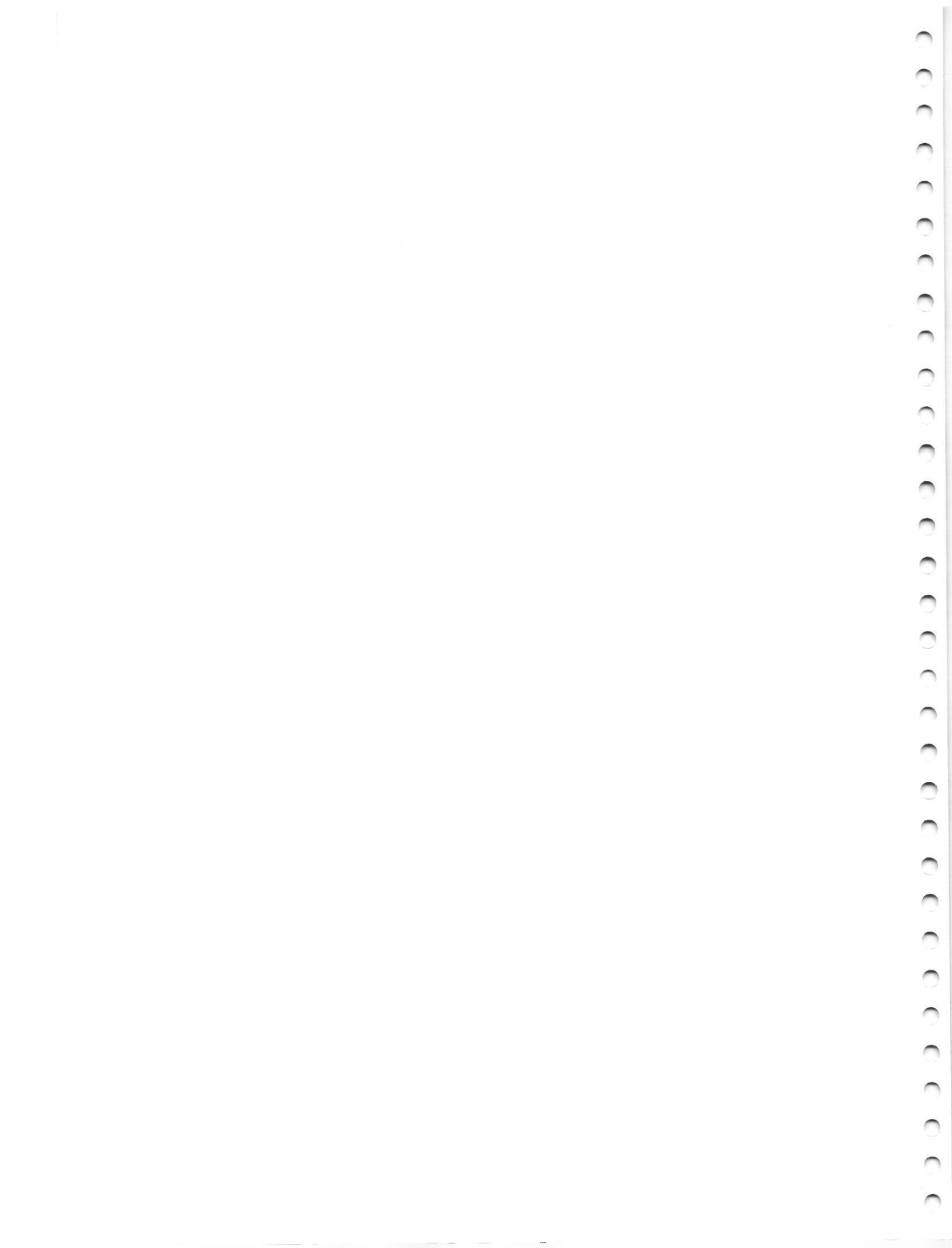
Es decir, que entre mayor sea el acceso y la búsqueda de información del quehacer político, mayor será el grado de de intensión en incidir directamente en la conformación gubernamental.

⁷² Peschard, Jacqueline, *Cultura política y educación cívica*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 1994, p. 24.

⁷³ *Ibidem*, p. 24.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 24.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 39.



Por otro lado encontramos que el hecho de no ejercer el voto, es en gran medida una manifestación activa hacia la institución encargada del proceso electoral, en este caso el IFE o el instituto local pertinente, además volvemos a encontrar a dependiendo e grado escolar se puede incrementar el abstencionismo por parte de los electores.

“La legitimidad política es un recurso valiosos para cualquier régimen político; de ella depende su continuidad y estabilidad, y mientras mayor sea la proporción de legitimidad con que se cuente, los costos de gobernar se reducirán”⁷⁶

La legitimidad se adquiere a través de diversos factores, principalmente el proceso electoral, el desempeño del gobierno anterior comparado con el presente. Por ende vemos que es primordial para cualquier Gobierno edificarse sobre una base de legitimidad que le podrá dar cierta tranquilidad durante los años de mandato.

“No existe consenso sobre cuales son los valores de la democracia. Algunos autores señalan como valores fundamentales de una sociedad democrática la prudencia, la tolerancia, la moderación, el respeto mutuo, el pluralismo, la libertad, la competencia justa, la disponibilidad para celebrar y cumplir pactos y acuerdos, la existencia de un sistema de contrapesos y balances, la confianza ciudadana en las autoridades públicas.”⁷⁷

Otros analistas, señalan que los principales valores de la cultura política democrática son el pluralismo, la tolerancia, la competencia regulada, el respeto al principio de mayoría, la realidad, la existencia de derechos de las minorías, la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, el ejercicio de la ciudadanía, el respeto a la soberanía popular, la responsabilidad de los gobernantes respecto a sus gobernados, la paz social, la convivencia en la diversidad y la participación.

⁷⁶ *Ibíd*em, p. 61.

⁷⁷ Valdez, Andrés, *Op. Cit.*, p. 11.



“Por otro lado, estudiosos de la cultura política han abundado en escribir también de los valores que más distan de la democracia. Es decir, aquellos valores antónimos a la democracia son el fanatismo, la intolerancia, el dogmatismo, el pensamiento mágico, la discriminación, la corrupción, el caudillismo, el abuso del poder, la transgresión de la legalidad, la violencia, la imposición y la demagogia.”⁷⁸

Mientras las democracias pueden tomar numerosas formas, en diferentes países y en diferentes épocas de la historia, el vínculo común entre ellas es la premisa subyacente de que las decisiones colectivas respecto a la asignación autoritaria de bienes, servicios y valores deberían estar directa o indirectamente controladas por los ciudadanos.

Las democracias de cualquier índole requieren culturas políticas que provean a los ciudadanos de recursos, motivaciones y oportunidades para que se involucren en la vida cívica y política, así como de ciudadanos que tomen una activa ventaja de estos recursos y oportunidades.⁷⁹

El Programa Especial para el Fomento de la Cultura Democrática, del Gobierno de México, proporciona un excelente punto de partida, programa que se deriva del Plan Nacional de Desarrollo 2001, 2006, los ciudadanos demócratas son aquellos que:

- Son críticos, comprometidos, activos y conscientes de sus derechos y deberes fundamentales.
- Tienen preferencia por un sistema democrático.
- Están dispuestos a promover y armonizar intereses a través de la construcción de consensos.
- Participan en deliberaciones públicas en los temas sobre los que desean influir.

⁷⁸ Ibídem, p. 12.

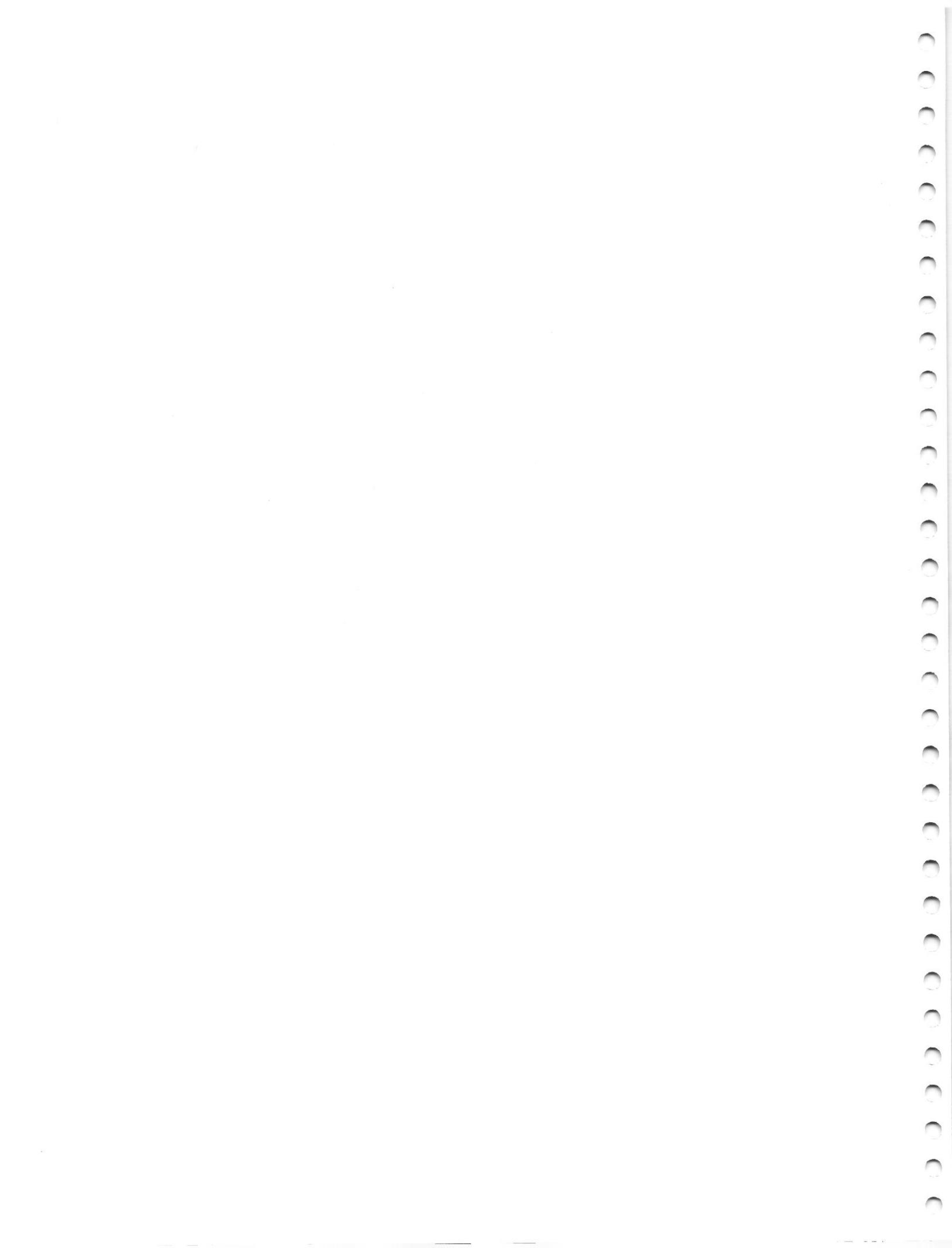
⁷⁹ Aguiar Meugniot, Leticia, (Coordinadora), *“Demos ante el espejo: análisis de la cultura política y las prácticas ciudadanas en México”*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 2005. p. 15.



- Orientan sus acciones conforme a valores y principios democráticos.
- Están informados sobre los asuntos públicos de su comunidad y su país.
- Tienen un sentido de corresponsabilidad en relación con las actividades del Estado y participan activamente en la solución de los problemas de la sociedad y su mejora continua.
- Están dispuestos a utilizar mecanismos institucionales para expresar sus demandas y promover sus intereses.⁸⁰

Construir una cultura política que fomente la formación de los ciudadanos es una tarea difícil y permanente. Ninguna nación, incluyendo las democracias consolidadas, como la de los Estados Unidos, ha realizado por completo alguna vez esta meta como nos dice este estudio. Tampoco se puede asegurar que la gente esté dispuesta o sea capaz de cumplir estos niveles de buena ciudadanía. No obstante existen ciertos factores que parecen ser necesarios, si no es que catalizador es suficiente, para crear y mantener una cultura política democrática responsiva y responsable, uno de estos factores es el conocimiento político, abordado en este capítulo.

⁸⁰ *Ibíd*em, p. 15.



2.5 CONCLUSIONES AL CAPITULO II.

México esta viviendo un proceso de transito político de un sistema semiautoritario a uno de carácter democrático, como ayuda a ello, se han realizado reformas en materia electoral y el COFIPE como todos sabemos desde 1996, misma reforma que dio una nueva visión y panorama moderno para la realización de comicios electorales democráticos.

En el año 2000 pudimos constatar que las reformas anteriores ayudaron a abrir paso a una mayor pluralidad para los partidos políticos, y sobre todo fue más evidente su eficacia en medios de comunicación aunque no del todo, debido a que hasta en tiempos actuales, la concentración del manejo de los medios en pocas manos, ha dejado en duda la justicia democrática para todos los actores; así es que se requiere que la programación de los medios electrónicos tenga mayor calidad y valores éticos que permitan un mayor desarrollo de la sociedad mexicana.

Para que una sociedad mexicana pueda transitar hacia la democracia y consolidar un régimen plural se necesita el impulso de un proceso en el que, por un lado, se realicen cambios en el marco normativo e institucional y, por el otro, probablemente el de mayor impacto, se fomenten los valores de la democracia. Ya que la falta de experiencia en los gobiernos democráticos en México, con la excepción de la de Vicente Fox, y la consecuente escasez de valores democráticos entre las elites políticas y el público en general, son factores que pesan en contra de las posibilidades de consolidación de una real democracia.⁸¹

Por otro lado, se necesita que durante el desarrollo histórico de las instituciones involucradas en la formación de valores políticos en la sociedad mexicana, llámese escuela, iglesia, medios de comunicación u organizaciones políticas e Instituciones, sean reformadas profundamente; ya que, solo se han encargado de

⁸¹ Valdez, Andrés, Op. Cit. p. 21.



privilegiar sus intereses inmediatos a costa del estancamiento de una verdadera cultura democrática en los ciudadanos.



CAPITULO III: CULTURA POLÍTICA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD IZTAPALAPA.

Durante el presente capítulo daremos una breve descripción del nivel de cultura política, con la cual cuentan los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana en su unidad Iztapalapa, (UAM-I) apoyándonos en una encuesta aplicada a estudiantes de las tres divisiones dentro de las instalaciones de la universidad: Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS), Ciencias Biológicas e ingeniería (CBI) y Ciencias Sociales y Humanidades y (CSH).

Del mismo modo, intentaremos comprobar lo que la literatura enfocada en el tema indica acerca de la influencia que tiene un alto nivel de escolaridad en la formación de una cultura política participativa. Esto se logra al estudiar la cultura política de individuos con la misma escolaridad (nivel licenciatura) y con el sondeo de aspectos individuales sobre su conocimiento y opinión sobre la política.

El trabajo de campo se realizó en la primera semana de marzo de 2012, fecha en la que puede afirmarse que es un periodo pre-electoral a elecciones presidenciales, de senadores y de diputados federales, que el Instituto Federal Electoral (IFE), institución autónoma encargada constitucionalmente del desarrollo de los procesos electorales federales en México, declaró formalmente iniciado el proceso el 7 de octubre de 2011. Tomando en cuenta que el IFE se ha encargado a través de los medios de comunicación en general a promover el voto en los ciudadanos, siendo así este panorama un factor digno de resaltar, ya que influye directamente en el comportamiento de la sociedad, y en específico de nuestra muestra dentro del campo.

Se procedió a seleccionar una muestra al azar dentro de la unidad en condiciones ya explicadas. Los resultados que nos arrojaron las encuestas serán tratados a lo largo de este capítulo, con el único fin de servirnos de ellos para explicar el nivel de cultura política que empapa a los estudiantes de la unidad Iztapalapa.



3.1 RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS.

La muestra con la cual contamos gracias a la encuesta, es de 100 alumnos, de los cuales 35 son hombres (18 de la división de Ciencias Sociales y Humanidades, 16 de Ciencias Biológicas y de la Salud y 1 de Ciencias Básicas e Ingenierías), y 65 son mujeres (23 de CSH, 35 de CBS y 7 de CBI).

	CSH	CBS	CBI	TOTAL
HOMBRES	18	16	1	35
MUJERES	23	35	7	65
TOTAL	41	51	8	100

Una vez que desagregamos el total de la muestra, por carreras, nos encontramos con un 41% de estudiantes encuestados pertenecientes a la división de Ciencias Sociales y Humanidades.

Quedando de la siguiente manera la tabla; 5 estudiantes de la carrera de Ciencia Política; 3 de Lingüística; 5 de Economía; 4 de Administración; 6 de Filosofía; Antropología, Sociología y Letras Hispánicas representadas solo por un estudiantes cada una de ellas; y Psicología Social siendo la carrera que mas aporte tuvo por parte de las carreras de Sociales y Humanidades con 15 alumnos.

Debemos hacer notorio el hecho de que la carrera de Ciencia Política tiene una representación muy pequeña tomando en cuenta el grueso de la muestra, tomando en cuenta que los estudiantes de esta carrera tendrían que ser los más instruidos en temas políticos y por ende, su nivel de cultura política suponemos debe ser mayor o por lo menos debe macar una notoria diferencia de los estudiantes de las demás carrera.

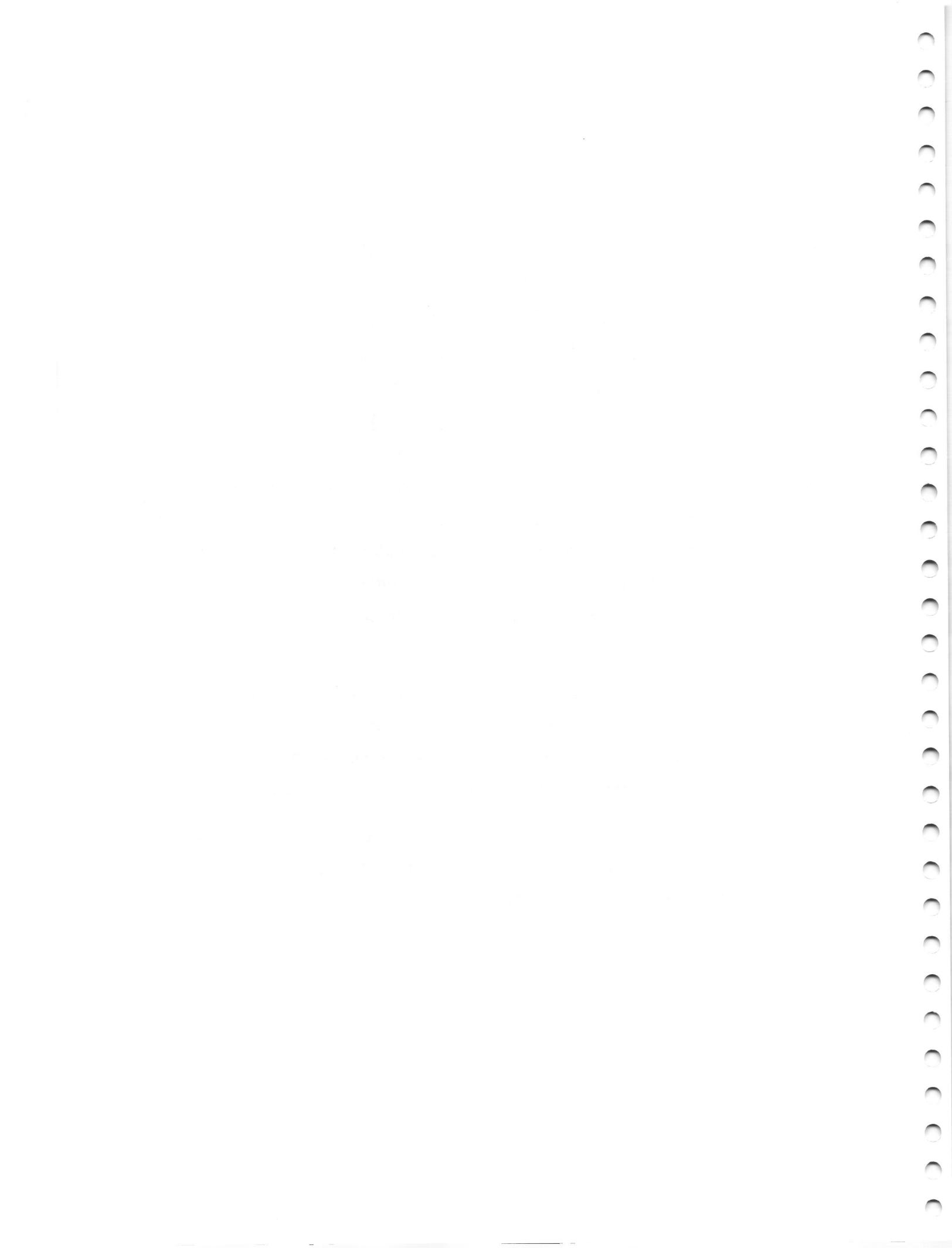


CARRERAS CSH	
CIENCIA POLÍTICA	5
LINGÜÍSTICA	3
ECONOMIA	5
ADMINISTRACIÒN	4
FILOSOFIA	6
SOCIOLOGIA	1
ANTROPOLOGIA	1
PSICOLOGIA SOCIAL	15
LETRAS HISPANICAS	1
TOTAL	41

La siguiente división es la de Ciencias Básicas e Ingenierías, y vemos que esta aporte un número muy bajo de encuestados, tan solo significa un 8% del total de la muestra, y encontramos que; de las carreras de Matemáticas, Computación y Energía; tuvieron 2 encuestados cada una; mientras tanto las carreras de Electrónica y Biomédica estas representadas tan solo por una persona cada una de ellas.

Debido a que nuestra intención es la de no incidir en ningún momento en los resultados de la investigación, la muestra que obtenemos de las división de Ciencias Básicas e Ingenierías, es mucho menor y desproporcionada comparándola con las otras dos divisiones educativas de la universidad.

Pensamos en todo momento que realizar nuevamente la encuesta exclusivamente para estudiantes de esta división, sería como influir en los resultados y esto haría decrecer la veracidad de la investigación.

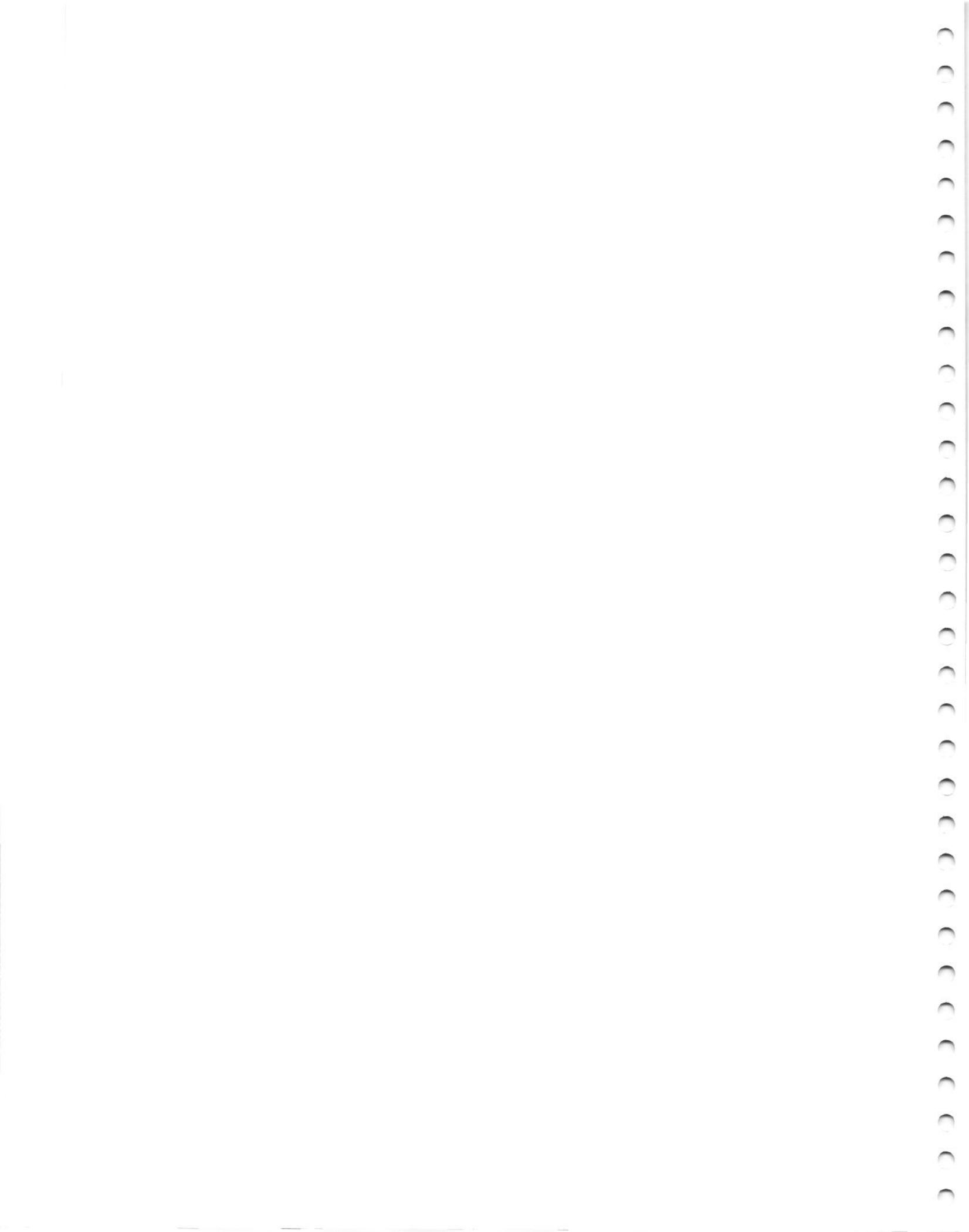


CARRERAS CBI	
MATEMÀTICAS	2
COMPUTACIÒN	2
ELECTRÒNICA	1
ENERGÌA	2
BIOMÈDICA	1
TOTAL	8

En la siguiente tabla, observaremos las carreras de Ciencias Biológicas y de la Salud que tuvo su representación en los resultados de esta investigación, esta división aportó el 51% del total de la muestra, el desagregado por materias queda de la siguiente manera: obtuvimos la encuesta de 10 estudiantes de la Licenciatura de Biología y de la Ingeniería en Alimentos respectivamente; Bioquímica tiene una representación de 12 alumnos; Hidrobiología aporta un 5%; por su parte Producción Animal está representada por 6 alumnos; y finalmente Biología Experimental tuvo una representación de 8 encuestados.

CARRERAS CBS	
BIOLOGÌA	10
BIOQUÌMICA	12
ALIMENTOS	10
HIDROBIOLOGÌA	5
PRODUCCIÒN ANIMAL	6
BIOLOGÌA EXPERIMENTAL	8
TOTAL	51

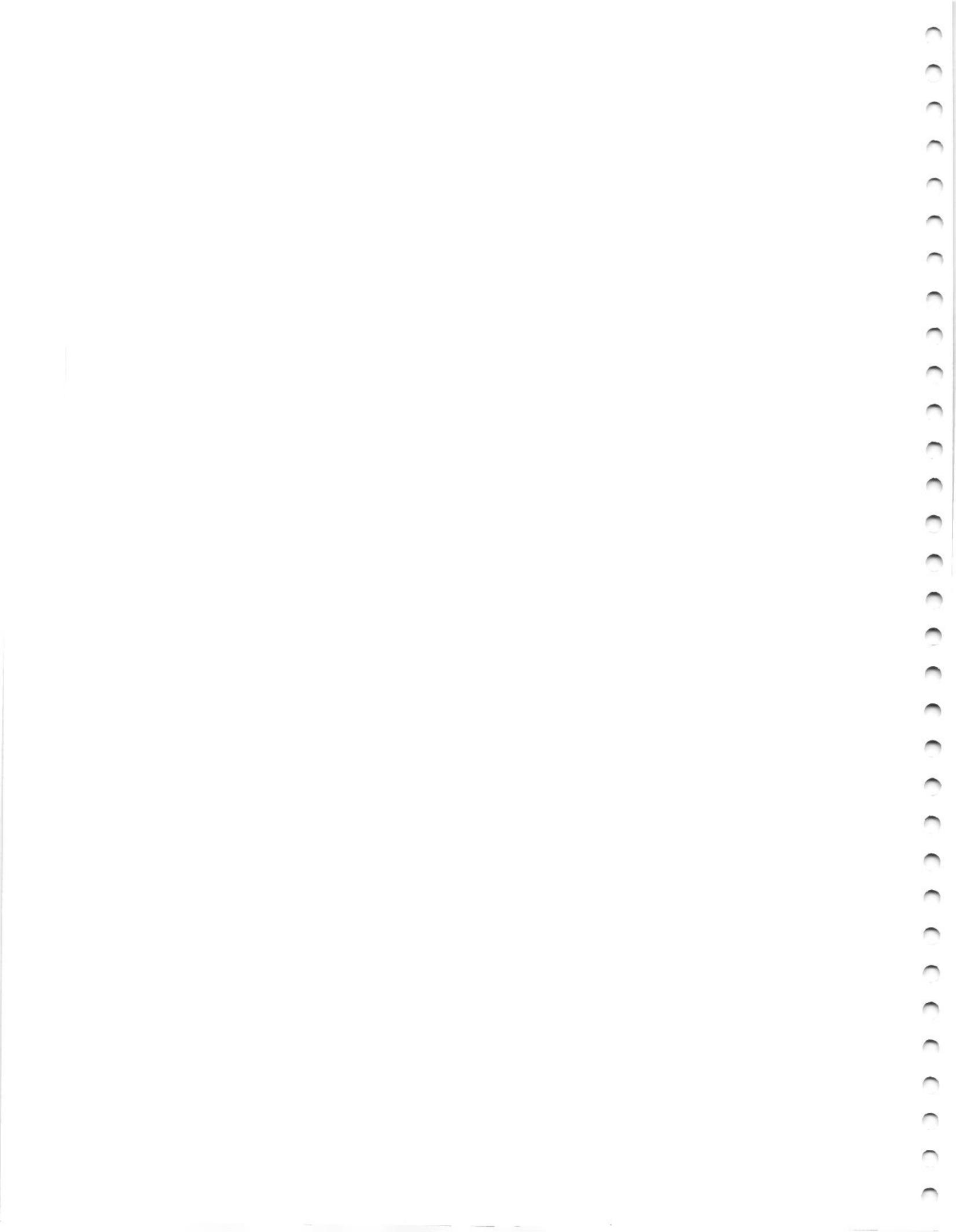
La mayoría de los encuestados (70%) cuentan con edad oscilante entre los 18 y los 22 años, lo cual nos indica que el proceso electoral 2012 representara la primera ocasión en la cual ellos podrán participar en la vida política del país. El otro 30% constituye a los estudiantes que ya contaban con edad suficiente para intervenir en alguno de los procesos políticos anteriores



EDAD	18-22	23-28	29-37	TOTAL
CSH	31	8	2	41
CBS	7	1	0	8
CBI	32	17	2	51
TOTAL	70	26	4	100

La encuesta constaba de 13 preguntas a partir de las cuales intentamos obtener resultados importantes y determinantes sobre el nivel de cultura política que poseen los estudiantes de la UAM-I en sus tres divisiones.

En todo momento se evito tener influencia directa o indirecta sobre los resultados de la encuesta, así como, la elección de los encuestados, con el único fin de obtener una muestra clara sobre el nivel de cultura política de los estudiantes.



3.2 RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS POR PREGUNTA.

La primer pregunta está enfocada a conocer con quien tratan los alumnos los temas de índole política "¿CON QUIÈN HABLA USTED SOBRE POLÌTICA?".

Los resultados nos demuestran que la mayoría de los encuestados comentan temas políticos con sus familiares principalmente (41%) y como segunda fuente están los amigos (34%).

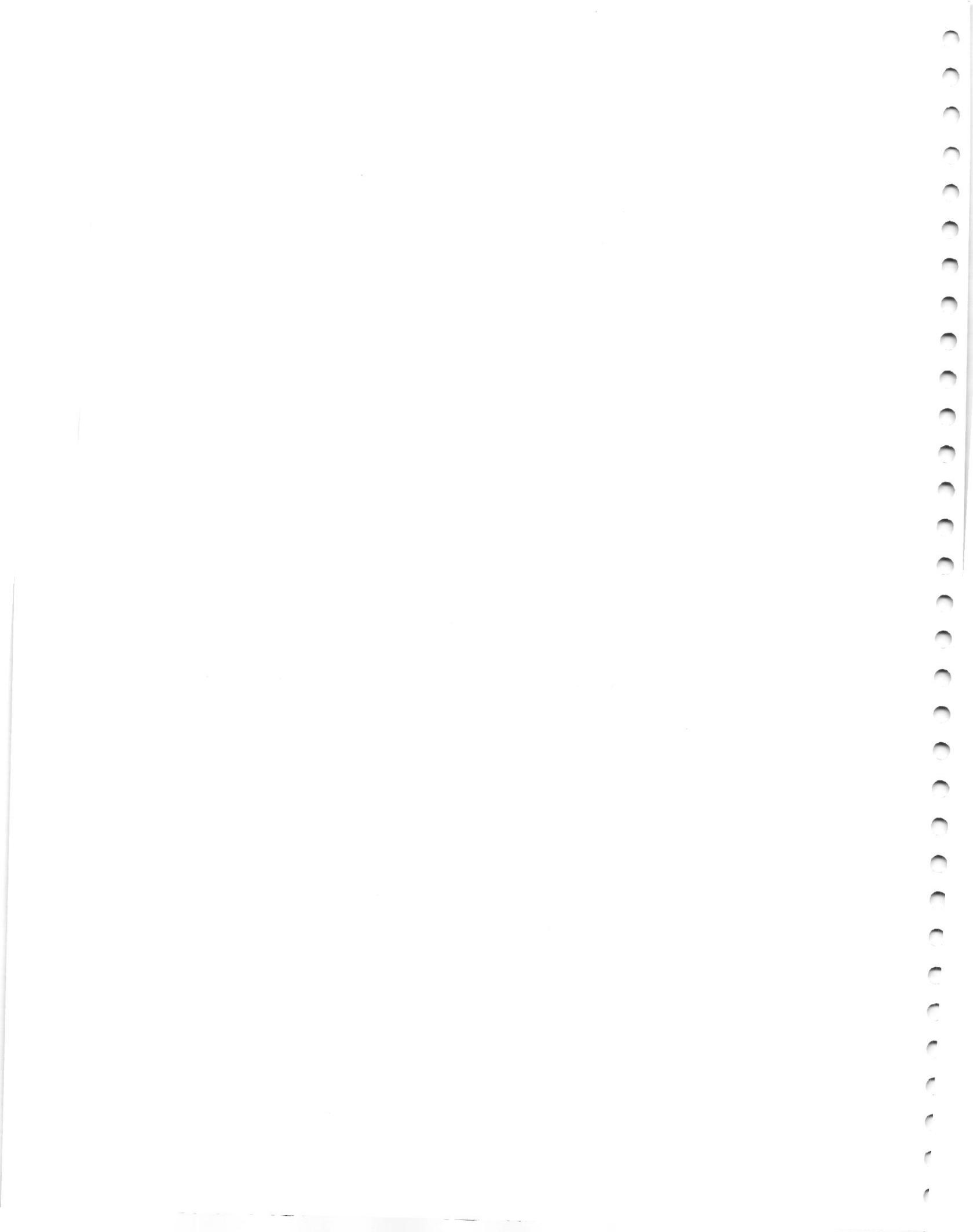
1¿CON QUIÈN HABLA USTED SOBRE POLÌTICA?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
FAMILIA	23	3	15	41
AMIGOS	16	1	17	34
PROFESORES	4	2	6	12
OTROS	7	2	3	12
NINGUNO	1	0	0	1
TOTAL	51	8	41	100

El siguiente cuestionamiento está encaminado de manera más directa en cuanto a los conocimientos sobre temas políticos, la pregunta es: ¿CONOCES EL NOMBRE DE ALGÙN FUNCIONARIO PÙBLICO DE TU LOCALIDAD? ¿Quién?

Mediante esta pregunta intentamos conocer que tan involucrados están los estudiantes con la vida política de su localidad.

Los resultados nos demuestran que solo el 78% de los encuestados conocen el nombre de algún funcionario, los más informados son los alumnos que estudian carreras enfocadas a lo social.

2¿CONOCES ALGÙN FUNCIONARIO DE TU LOCALIDAD?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
SI	8	2	12	22
NO	43	6	29	78
TOTAL	51	8	41	100



Continuando con la encuesta, la siguiente pregunta es; **¿SABES CUÁL ES EL NÚMERO DE DIPUTADOS Y SENADORES?**

Los resultados demuestran que la gran mayoría de los encuestados no saben cuál es el número de diputados y senadores que representan a los mexicanos, esto no es algo tan preocupante cuando observamos que la mayoría de los encuestados apenas tendrán la oportunidad de participar en un proceso electoral, y esto tal vez sea la excusa perfecta para no tener conocimiento de el número de legisladores en cada cámara. Los alumnos que tiene un poco mas de noción en cuanto a este tema son los estudiantes de Sociales, aunque con un porcentaje realmente bajo.

3¿SABES CUÁL ES EL NÚMERO DE DIPUTADOS Y SENADORES?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
SI	3	0	12	15
NO	48	8	29	85
TOTAL	51	8	41	100

Las siguientes dos preguntas están ligadas entre sí, y tratan de explicar la religiosidad de los estudiantes. Y las preguntas son: por un lado **¿PROFESAS ALGUNA RELIGIÓN? ¿Cuál?** y **¿QUE TAN RELIGIOSO TE CONSIDERAS?**

La primera nos arroja que poco más de la mitad de los encuestados dicen pertenecer a alguna religión.

4¿PROFESAS ALGUNA RELIGIÓN?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
SI	29	6	19	54
NO	22	2	22	46
TOTAL	51	8	41	100

Pero la siguiente pregunta nos demuestra que aunque más de la mitad dicen pertenecer a alguna religión, solo el 12% se considera muy religioso, la mayoría de los encuestados pertenece a alguna religión, pero ello no quiere decir que se



involucren demasiado en su religión, de hecho algunos son religiosos solo en nombre y no en la práctica.

Entre los que se consideran muy religiosos y los que se consideran poco religiosos, encontramos que una gran mayoría está representada en los estudiantes de Ciencias Biológicas e Ingenierías.

5 ¿QUE TAN RELIGIOSO TE CONSIDERAS?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
MUCHO	5	3	4	12
POCO	33	4	20	57
NADA	13	1	17	31
TOTAL	51	8	41	100

La siguiente pregunta, es para saber que tanto creen conocer los encuestados sobre política, el 60% de los encuestados no conocen o no creen conocer lo suficiente de política.

6¿SIENTO QUE NO CONOZCO LO SUFICIENTE DE POLÍTICA?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
SI	21	3	21	45
NO	23	2	15	40
NO SE	7	3	5	15
TOTAL	51	8	41	100

Continuando con la encuesta nos encontramos con una pregunta que puede demostrar de manera importante el nivel de cultura política; **¿SABE CUÁL ES EL PROCESO ELECTORAL INMEDIATO?**

Los resultados nos demuestran que el 72% de los encuestados no saben que este año se llevaran a cabo elecciones presidenciales, las cuales son de vital importancia, ya que estas elecciones pueden significar un parte aguas en la vida política del país, y el resultado de esta pregunta podría por si sola demostrar que existe un nivel muy bajo de cultura política en los estudiantes de la UAM-I.



7¿SABES CUAL ES EL PROCESO ELECTORAL INMEDIATO?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
SI	12	3	13	28
NO	39	5	28	72
TOTAL	51	8	41	100

Las preguntas 8 y 9 tienen relación en cuanto al grado de confianza que pueden llegar a tener los encuestados hacia el sistema electoral Mexicano y los órganos encargados de vigilar los procesos democráticos.

La primera de ellas es una afirmación: **¿MI VOTO NO IMPORTA O NO HACE LA DIFERENCIA?**

El 44% de la muestra cree que efectivamente su voto por si solo no hará la diferencia, el 28% cree que su voto tendrá el mismo valor que los demás, y el otro 28% no supe que responder.

8¿MI VOTO NO IMPORTA O NO HACE LA DIFERENCIA?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
SI	23	1	20	44
NO	12	3	13	28
NO SE	16	4	8	28
TOTAL	51	8	41	100

La siguiente cuestión está enfocada totalmente hacia la confianza que se tiene hacia el instituto encargado de realizar el proceso electoral.

Los resultados no indican que 47% de los encuestados no saben que si se respetara su sufragio, aunado al 23% que cree que no será respetado, encontramos un alto grado de desconfianza hacia los órganos encargados verificar la legalidad del proceso electoral.



¿SERÀ RESPETADO MI VOTO?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
SI	14	4	12	30
NO	12	2	9	23
NO SE	25	2	20	47
TOTAL	51	8	41	100

En el siguiente cuestionamiento tratamos de identificar el tipo de voto que efectúan o efectuarán los encuestados utilizando la clasificación que elabora Jacqueline Peschard, a través del cual nos propone 5 clasificaciones del voto; la primera está relacionada al temor que puede infundir el gobierno; para este tipo de votación vemos que solo el 4% de los encuestados la eligieron como su mejor respuesta, el siguiente tipo de voto lo define como "legalista" y es aquel mediante el cual los votantes consideran estar ejerciendo el derecho y obligación como ciudadano de participar en la toma de decisiones; los resultados nos arrojan que el 55% de los encuestados consideran que esta es la opción que identifica el tipo de sufragio que ellos ejercen, esta mayormente representado en los estudiantes de Ciencias biológicas y de la salud.

Continuando con la tipología de votos posibles, nos encontramos con el tercer tipo de voto, el "pragmático", es el tipo de voto que se ejerce de manera simple, es decir, por el simple hecho de que debemos elegir a alguien, este tipo de sufragio fue elegido solo por el 10% del total de los encuestados, en la siguiente categoría encontramos a los que efectúan su voto a modo de protesta contra el gobierno, el voto de "protesta" lo encontramos en nuestros resultados solo en un 9% del total.

El último tipo de voto que nos presenta Jacqueline Peschard, es el voto "Democrático" el que supondríamos debería imperar en un sistema democrático, este tipo de voto lo vemos presente en nuestros resultados solo en un 18%, y la mayor representación de este la encontramos en los estudiantes de Sociales.

En una categoría propuesta por los encuestados tenemos a aquellos que no tiene pensado efectuar su voto, en esta casilla solo tenemos que el 4%, tiene pensado no votar, por distintas circunstancias.



10¿USTED VOTA POR QUE...?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
Sino el gobierno nos quita los programas o apoyos	2	1	1	4
Es un derecho y una obligación como ciudadano	29	5	21	55
Para escoger a los nuevos funcionarios	5	0	5	10
Para que el gobierno sepa que estamos a disgusto	6	0	3	9
Para fortalecer la democracia	8	1	9	18
NO VOTARÀ	1	1	2	4
TOTAL	51	8	41	100

La pregunta que continua con la encuesta está enfocada a saber hacia a que candidato se inclina la balanza a solo 5 meses de realizarse las elecciones. Mencionando solo a los tres candidatos de mayor mención en los medios.

Los resultados nos indican que el 49 % siente un mayor grado de simpatía por el candidato que representara a las izquierdas encontrando mayor apoyo en los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades, seguido por el candidato del Partido de la Revolución Institucional con un 13% y por último la candidata de Acción Nacional encuentra un apoyo de solo 8 %, importante es el 22% que dicen no sentir simpatía por ninguno de los tres candidatos.

11¿POR QUE CANDIDATO SIENTE MAYOR SIMPATÌA?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
Josefina Vázquez Mota	6	1	1	8
Andrés Manuel López Obrador	18	5	26	49
Enrique Peña Nieto	6	2	5	13
Otro	15	0	7	22
Ninguno	6	0	2	8
TOTAL	51	8	41	100

Antes de concluir la encuesta se cuestiona sobre el nivel de información en cuanto a temas políticos, con el cual creen que cuentan los encuestados.

La mayoría cree conocer poco sobre temas políticos, lo cual es verificable cuando comparamos esta respuesta con otras en las cuales los encuestados no saben sobre las elecciones que se avecinan. El 72% conocer poco sobre temas políticos,



solo el 11% considera que si cuenta con suficiente información, y el 17% dice no estar informado en lo más mínimo sobre política.

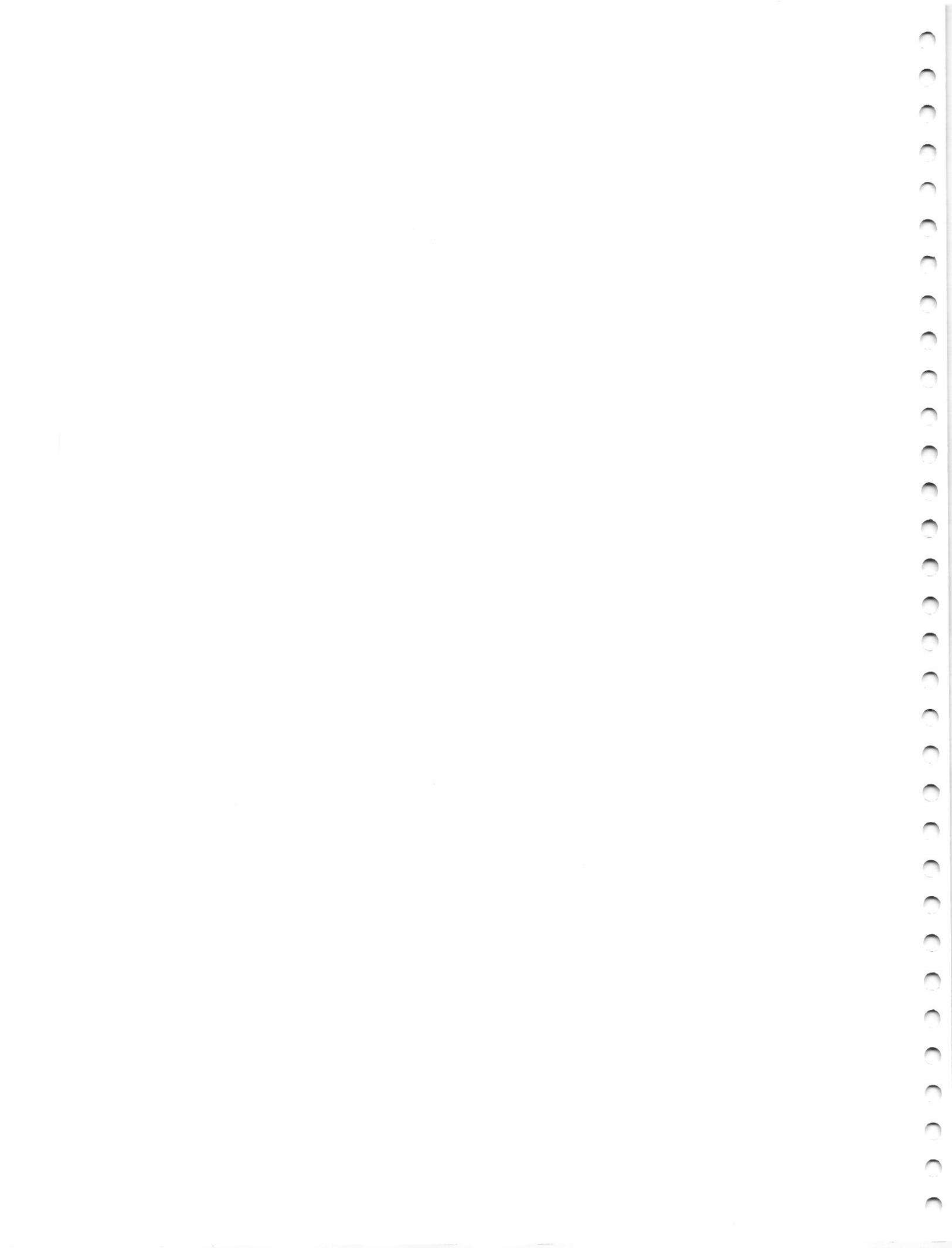
12¿QUÉ TAN INFORMADO SE CONSIDERA USTED...?				
	CBS	CBI	CSH	TOTAL
MUCHO	1	0	10	11
POCO	40	7	25	72
NADA	10	1	6	17
TOTAL	51	8	41	100

La última pregunta es para saber que grueso de la muestra está viviendo de forma directa la política, es decir, cuántos de ellos forman parte activa de alguna organización de índole político.

Y los resultados nos arrojan que solo el 4% de los encuestados pertenecen o viven directamente la política, es preocupante que el 96% restante no esté organizado o asociado a alguna organización política, preocupante sobre todo cuando estamos hablando de que casi la mitad de la muestra está representada por estudiantes de ciencias sociales.

Al iniciar nuestro presente trabajo pensábamos que de esta división seria de cual tendrías un número importante de estudiantes activos.

13¿PERTENECE A ALGUNA ASOCIACIÓN POLÍTICA				
	CSB	CBI	CSH	TOTAL
SI	0	0	4	4
NO	51	8	37	96
TOTAL	51	8	41	100



3.3 CONCLUSIONES AL CAPÍTULO III

Los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, de acuerdo a la muestra que tomamos y en la cual nos basamos para dar nuestra conclusión, son muy pasivos, no tienen mucho interés en la vida política del país, no son activistas, inclusive los alumnos de carreras con un mayor grado de vinculación política; carreras pertenecientes a la división de Ciencias Sociales y Humanidades.

Tal vez podríamos pensar que el bajo nivel que nos arrojaron los resultados podría excusarse en que, tenemos un gran porcentaje de encuestados (70%) que cuentan apenas con la edad suficiente para ejercer su sufragio en las próximas elecciones a celebrarse en julio del presente año. Si bien observamos que más de 80% entabla conversaciones políticas entre amigos, familiares y profesores, el desconocimiento es contrastante cuando vemos que solo un 22% conoce el nombre de algún funcionario público de su localidad. Y esta curva que nos marca el nivel de cultura Política sube nuevamente cuando se pregunta qué tanto creen conocer sobre política.

Otro detonante de este nivel bajo de cultura es el desconocimiento del proceso electoral que se está viviendo, más del 70% lo desconocen. En cuanto a la confianza de los encuestados a los procesos electorales observamos que más de la mitad de la muestra no tiene certeza en cuanto a la claridad con la que se da dicho proceso, tal vez podría ser la desconfianza un punto a favor de los estudiantes.

Aunque al verificar otra pregunta los encuestados demuestran tener un grado alto de simpatía por el sistema electoral mexicano al justificar su voto de modo que le otorgan una dualidad al sufragio; por un lado lo ven como un derecho y por el otro como una obligación. Es decir que existe un grado alto de desconfianza hacia el sistema pero al mismo tiempo se le otorga un voto de confianza hacia el sistema.



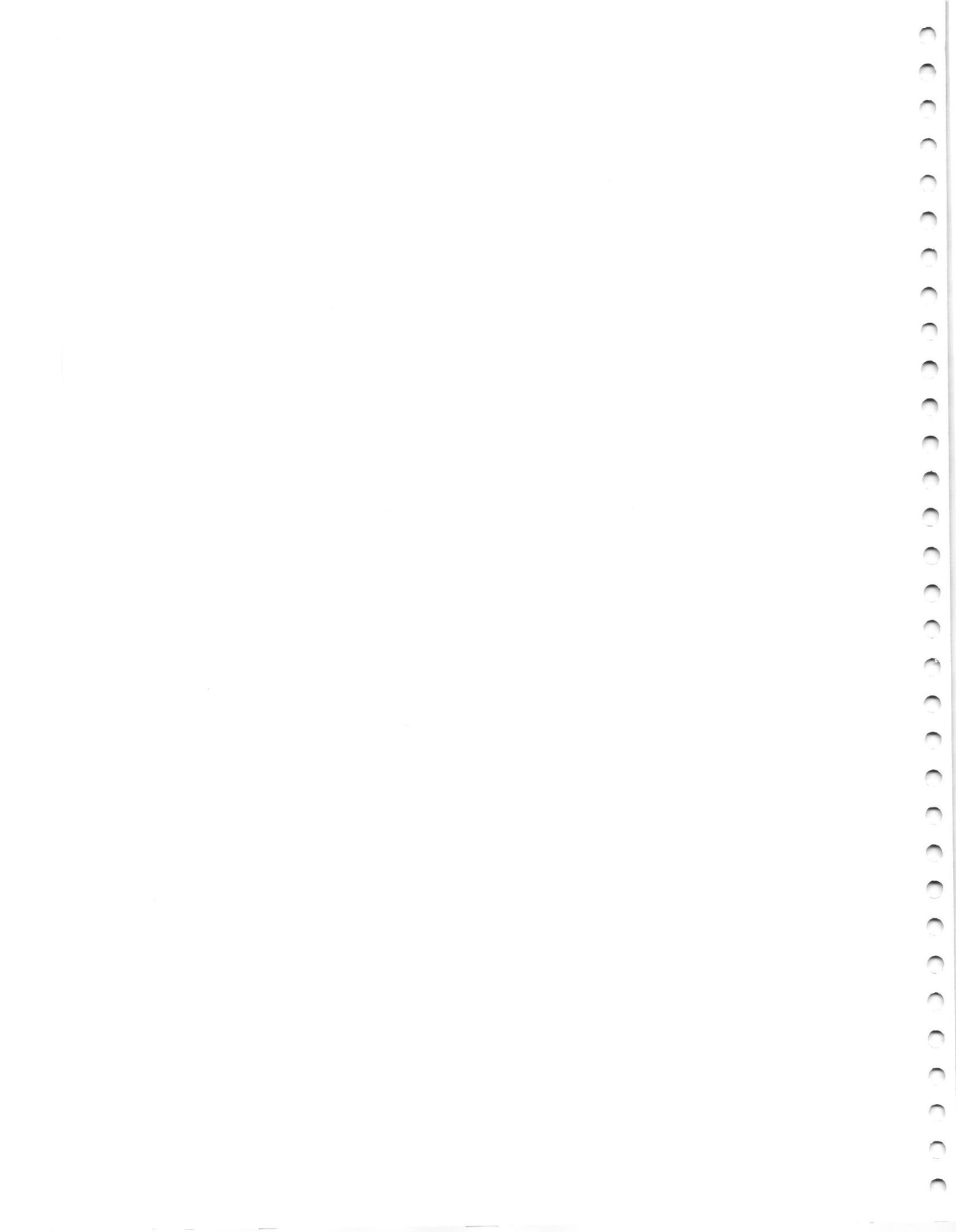
CONCLUSIONES GENERALES

A lo largo del trabajo hemos indagado sobre el concepto principal que es la cultura política. En primera instancia, definimos de manera precisa el concepto de cultura política, sus orientaciones y los diferentes enfoques. En base a lo anterior podemos decir que el concepto se ha venido perfeccionando a través de generaciones, y a su vez, se tiene un concepto claro y explícito actualmente.

Posteriormente encontramos que el sistema político que tenemos en México tiene mucho que ver y gran influencia sobre el comportamiento de la cultura política de los ciudadanos. En el pasado se percibió una cultura política no democrática y suprimida, en general esto es debido a los procedimientos autoritarios y corporativos que manejaban la mecánica del sistema político. Lo que nos ayuda a concluir que en la actualidad, viviendo dentro de un proceso aún de una transición a la democracia, la cultura política en los ciudadanos se muestra más democrática, abierta y participativa. De este modo, damos crédito a una de las hipótesis de Jaqueline Peschard, quien nos dice que una cultura política democrática es el ideal para las sociedades en proceso de cambio, sobre todo si dicho cambio se quiere en sentido democrático, en la medida que constituye el mejor respaldo para el desarrollo de instituciones y prácticas democráticas. Es una barrera de contención frente a las actitudes y comportamientos anticonstitucionales que violenten la vigencia de un Estado de derecho. Al mismo tiempo, es un muro en contra de eventuales inclinaciones a la prepotencia o a la arbitrariedad del poder, ya que se resiste a reconocer autoridades Políticas que no actúen con responsabilidad, es decir, que no estén expuestas al escrutinio permanente de las instancias encargadas de hacerlo.⁸²

Por otra parte, podemos afirmar que los valores culturales no solamente dan apoyo y consolidación a las instituciones de una sociedad, sino que pueden jugar un papel significativo en el desarrollo económico y político de la misma, se concluye que al promover de manera abierta a través de diferentes medios

⁸² Peschard, Jaqueline, Op. Cit.



estratégicos una cultura política democrática ayuda a la construcción de instituciones y organizaciones democráticas como nos menciona dicha autora.

Por otro lado, entrando en materia del objetivo de este trabajo, la cultura política de los estudiantes, nos podemos percatar de que las diferencias de divisiones entre los encuestados y el tipo de licenciatura que cursan, influyen en la formación de distintos tipos de cultura política.

Podemos decir que para los estudiantes de licenciatura de la UAM-I, no sólo la educación es el elemento definitivo en la formación de una cultura política participativa; sí esto sucede con un grupo privilegiado en la sociedad mexicana, se puede esperar que en la gran mayoría de la población (con bajo nivel de escolaridad y mala calidad de vida), los condicionamientos sociodemográficos tendrían una influencia aun mayor sobre la cultura política.

Una de las aportaciones que este trabajo puede ofrecer al estudio de la cultura política en México, es hacer notar que no es necesario ver que la escolaridad como el único factor determinante en la formación de una cultura política participativa. Los resultados de las encuestas realizadas sugieren que una cultura política participativa no aumenta en función de un nivel de escolaridad.

En base a lo anterior, de igual manera, podemos llegar a la conclusión de que los alumnos de la Universidad Autónoma Metropolitana en su unidad Iztapalapa, tienen un nivel muy bajo de cultura en cuanto a política se refiere. Esto deja ver que a pesar de estar involucrados en una universalidad de conocimientos y cultura, hay mucho por hacer dentro del sector joven para promover un mayor interés y avance de una cultura política del país participativa.

Es necesario impulsar dicho avance a través de una reforma en las estructuras educativas en todos los niveles, ya que es el punto de origen en donde los individuos pueden forjar y cimentarse valores democráticos; de este modo, en un futuro podremos hablar de una sociedad con una cultura política participativa y efectiva.



Bibliografía

AGUIAR, Meugniot, Leticia, (Coordinadora), *"Demos ante el espejo: análisis de la cultura política y las prácticas ciudadanas en México"*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 2005. 445 p.

Al, Camp Roderic, *La política en México, siglo XXI*, México, 2002, 254 p.

ALMOND, Gabriel, *Una disciplina segmentada, escuelas y corrientes en las Ciencias Políticas*, FCE, México, 1999, p. 205.

BOBBIO, Norberto, *Diccionario de Política*, bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino; redactores de la edición en español, José Aricó, Martí Soler y Jorge Tula; tr. de Raúl Crisafio, Ed. Siglo XXI, México, 1991., Vol. 1 de la A a la J, p. 415.

CUNA, Enrique, *Jóvenes y Cultura Política en el Distrito Federal*, Texto inédito, Universidad Autónoma Metropolitana, 2000, p. 9.

DURAND, Ponte Víctor Manuel, *Ciudadanía y cultura política, México 1993-2001, Siglo XXI*, México, 2004, p. 157-195.

EMMERICH, Gustavo Ernesto, "Cultura política de los estudiantes de la UAM-I", en *Revista Polis* No. 98, (1998), Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa pp. 57-92.

EMMERICH, Gustavo Ernesto, (Coordinador), *Situación de la Democracia en México*, Universidad Autónoma Metropolitana –Iztapalapa, (UAM–I) México, 2009., p. 89.

GIMÉNEZ, Gilberto, Cap. VII "Cultura Política e Identidad" p. 110.



KYMLICKA, Will, "Educación para la ciudadanía" en Francisco Colom (coord.) *El espejo, el mosaico y el crisol: modelos políticos para el multiculturalismo*, Anthropos, Barcelona, 2001, p. 255.

MAGALONI, Kerpel, Beatriz, "Elección racional y voto estratégico: algunas aplicaciones para el caso mexicano", en *Política y gobierno*, vol 1, num., México, 1994, p. 309.

MARVÀN, Laborde, María, *Nuevos retos del sistema político mexicano. Funcionalidad de la competitividad entre los partidos políticos*. Espiral, mayo-agosto, vol. 8, número 24, Universidad de Guadalajara, México, 2002, p. 66.

MEYENBERG, Yolanda "Cultura política: un concepto manuable" en Víctor Alarcón Olguín (coord.) en *Metodologías para el análisis político*, Plaza y Valdés, México, 2006, pp. 93-119.

PESCHARD, Jacqueline, "La cultura política democrática", IFE, en *Cuadernos de Divulgación de la cultura democrática*, México, 1995, p. 2.

PESCHARD, Jacqueline, *Cultura política y educación cívica*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 1994, p. 24.

SEGOVIA, Rafael, *La politización del niño Mexicano*, El colegio de México, México, 1975, p. 16.

SILLS, David L. y otros (1974) *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Vol. 4, Ed. Aguilar. Madrid, 1974.

VALDEZ, Zepeda, Andrés, *Democracia y Modernidad Política*, Universidad Autónoma Chapingo, México 2002, p. 7.

VALDÉS, Leonardo "Sistemas electorales y de partidos", en *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, México, 1995.

